

UNIVERSIDAD DE CUENCA



FACULTAD DE PSICOLOGÍA MAESTRÍA EN PSICOTERAPIA DEL NIÑO Y LA FAMILIA

“ESTILOS DE CRIANZA EN FAMILIAS INDÍGENAS CAÑARIS”

*Tesis previa a la obtención del Título
de Magister en Psicoterapia del Niño y
la Familia*

AUTOR: LIC. MARÍA MANUELA PUNIN SOLANO

DIRECTOR: MGS. MÓNICA ELISA AGUILAR SIZER

CUENCA – ECUADOR

2016



RESUMEN

La investigación “Estilos de crianza en familias indígenas Cañaris” se planteó como objetivo conocer las formas de crianza en familias indígenas Cañaris en el contexto rural de la comunidad de Quilloac. Para llevar a cabo este trabajo investigativo se aplicó un enfoque mixto con un apoyo estadístico. Se acomodó el cuestionario “Estudio socioeducativo de hábitos y tendencias de comportamiento en familias con niños de segundo año de educación básica” de Torio, y se aplicó a 71 familias de la comunidad, así como se realizó una entrevista mixta sobre Estructura familiar de Montalvo y Soria a 21 familias voluntarias de la comunidad. Como resultados del presente estudio, se evidenció que no se hay un estilo de crianza predominante y definido, sino la presencia de al menos tres estilos de crianza en el interior de las familias de la comunidad de Quilloac. Así mismo, al describir la estructura familiar, se observó que el estilo autoritario se relaciona con las características rígidas, el estilo permisivo se vincula con límites difusos, mientras que, el estilo democrático se relaciona con límites flexibles.

Palabras claves: estilos de crianza, estructura familiar, familias indígenas.



TANTARIKILLKA

Cañarikunapa ayllupi imashina wawakunata wiñachinamanta taripay¹ka Quilloac ayllullaktapimi rurarirka. Kay taripayta rurankapakka kakrikuchiy² paktaywanmi ishkaypura ruray yuyayta rurachirka³. Taripayta paktachinkapakka Torio llaktapa ayllukuna ishkayniki pataypi kak wawakunawan imatarurak, imashinakaymanta shuk yachakuy rurashka tapuykunatami ñulanchik kawsaywan chimpapurashpa allichirka, shinallatak Montalvopa, Soriapapish ayllumanta tapuykuna rurashkata katispami ishkay chunka shuk aylluta tapurka. Tapuykunawanka kay tukuk⁴kunami llukshirka: Wawakunata wichaninamanta mana shuklla ha⁵muchay tiyanchu, Quilloac ayllullakta ukupika tawka hamuchaymi tiyan. Shinallatak, ayllu imashina kakmanta rimashpaka, shuklla piñalla kayka sapiyarishpa tiyakwanmi chimpapurarin; kutin ishkaytin rimanakushpa imatapish rurakka mana achiklla yuyaywanmi tantarin, shinallatak pakta, pakta rimayka ariniklla yuyaywanmi kimirin.

Sinchiyachik shimi: Imashina wiñachina, ayllu imashina kak, kawsaymarka ayllu.

¹ Taripay = investigación

² Kakrikuchiy = describir

³ Rurachirka = aplicó

⁴ Tukuk = resultado

⁵ Hamuchay = estilo



ABSTRACT

Research "Parenting Styles in indigenous families Cañaris" raised aimed at understanding forms of aging indigenous families in the rural context Cañaris community Quilloac. To carry out this research work a mixed approach with statistical support was applied. the questionnaire "socio study habits and behavioral tendencies in families with children in the second year of basic education" Thorium settled, and applied to 71 families in the community, as well as a joint interview on family structure Montalvo was performed and Soria 21 volunteer families in the community. As a result of this study, it was shown that there is a style not predominant and definite breeding, but the presence of at least three parenting styles within families Quilloac community. Also, in describing the family structure, it was observed that the authoritarian style is related to the rigid characteristics, the permissive style is linked with fuzzy boundaries, while the democratic style relates to flexible boundaries.

Keywords: parenting styles, family structure, indigenous families



ÍNDICE

ÍNDICE	5
DEDICATORIA	9
AGRADECIMIENTO	10
INTRODUCCIÓN.....	11
CAPÍTULO I.....	13
CONTEXTO DE LA COMUNIDAD DE QUILLOAC.....	13
1.1. La comuna de Quilloac	13
1.1.1. Visión	13
1.1.2. Misión.....	13
1.2. Familias Indígenas Cañaris	14
1.2.1. Tipos de Familia Indígenas Cañaris	14
1.2.2. Características de la familia	16
CAPÍTULO II.....	20
ESTILOS DE CRIANZA	20
2.1. Concepto y definición de estilos de crianza	20
2.2. Tipos de estilos de crianza	20
2.2.1. Crianza autoritaria.....	21
2.2.2. Crianza permisiva	22
2.2.3. Crianza disciplinada (democrática)	23
2.2.4. Crianza negligente	25
2.3. Características de estilos de crianza	25
CAPÍTULO III.....	29
ESTRUCTURA FAMILIAR.....	29
3.1. Familia	29
3.2. Estructura familiar	30
3.2.1. Subsistema	31
3.2.2. Reglas	32



CAPÍTULO IV	37
METODOLOGÍA.....	37
4.1. Enfoque.....	37
4.2. Preguntas y objetivos de la investigación	37
4.3. Instrumentos	38
4.4. Población y muestra.....	38
4.5. Procedimiento	39
4.6. Procesamiento de datos.....	39
4.6.1 Datos Cuantitativos.....	39
4.6.2 Datos Cualitativos	39
4.7. Resultados	40
4.7.1. Resultados Cuantitativos: características de la muestra	40
4.7.2. Estilos	43
4.7.2.1 Estilo Autoritario	43
4.7.2.2 Estilo Permisivo	44
4.7.2.3. Estilo Democrático	45
4.7.3. Limitaciones familiares en la tarea educativa	49
4.8. Discusión de resultados	49
4.8.1. Estado del arte.....	49
4.8.2. Genogramas	52
4.8.3. Discusión	53
CONCLUSIONES	56
RECOMENDACIONES.....	58
BIBLIOGRAFÍA.....	59
ANEXOS.....	69



UNIVERSIDAD DE CUENCA

CLÁUSULA DE PROPIEDAD INTELECTUAL

MARÍA MANUELA PUNIN SOLANO, autora de la tesis "ESTILOS DE CRIANZA EN FAMILIAS INDÍGENAS CAÑARIS", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autora.

Cuenca, agosto de 2016.

MARÍA MANUELA PUNIN SOLANO

C.I: 0301531729



UNIVERSIDAD DE CUENCA

CLÁUSULA DE DERECHOS DE AUTOR

MARÍA MANUELA PUNIN SOLANO, autora de la tesis "ESTILOS DE CRIANZA EN FAMILIAS INDÍGENAS CAÑARIS", reconozco y acepto el derecho de la Universidad de Cuenca, en base al Art. 5 literal c) de su reglamento de propiedad intelectual, de publicar este trabajo por cualquier medio conocido o por conocer, al ser este requisito para la obtención de mi título de MAGISTER EN PSICOTERAPIA DEL NIÑO Y LA FAMILIA. El uso que la Universidad de Cuenca hiciere de este trabajo, no implicará afición alguna de mis derechos morales o patrimoniales como autora.

Cuenca, agosto de 2016.

MARÍA MANUELA PUNIN SOLANO

C.I: 0301531729



DEDICATORIA

A mi Dios todopoderoso por haberme dado toda la fuerza necesaria y guiarme en todo momento de mi vida.

A mi querida y hermosa hijita Pachi por su amor, paciencia, comprensión, trabajo, sacrificio, soledad y sufrimiento que supo sobrellevar todo este tiempo, a pesar de todo ello fuiste mi actitud prospectiva y la mayor inspiración de mi vida. TE ADORO.

Mis padres queridos por su sacrificio y apoyo incondicional en todo momento necesario, Gracias a todos ustedes de corazón por ser estrella guían en mi camino hasta el final. **LOS QUIERO MUCHO**



AGRADECIMIENTO

Eterno agradecimiento a mi amado Dios por su infinito amor, bondad y fortaleza, por todo lo que me has permitido adquirir día a día. Gracias mi hija, mis padres, mi esposo y mis tíos Lola y Anastasio por acompañarme en este largo recorrido, gracias a todos ustedes que demostraron apoyo permanente y estimularon a seguir mi camino cuando me sentía con pocas fuerzas y ganas de abandonarla.

Agradecimiento especial a mi directora de tesis Mgs. Mónica Aguilar, quien con su dedicación, capacidad y conocimiento supo guiar en todo el proceso de ejecución del trabajo. Un profundo agradecimiento y admiración al Dr. Fernando Villavicencio por su apoyo incondicional en el sendero profesional de quien guardo inmensa gratitud en mi corazón. Al Econ. Romel Largo por sus sabios conocimientos brindados en la ejecución y desarrollo metodológico.

DE CORAZÓN GRACIAS A TODOS



INTRODUCCIÓN

La presente investigación, tiene como propósito concretar los Estilos de Crianza de las familias indígenas Cañaris con la finalidad de tener una visión clara, en cuanto a la educación y crianza de los niños/as en el seno familiar. Su estudio es importante porque la familia constituye uno de los primeros escenarios educativos con el que cuentan todas las personas y del cual depende la formación de un ser humano, es decir de la familia se reciben múltiples conocimientos como; los modos de vida, las costumbres, las tradiciones, cómo actuar ante situaciones que se van presentando a medida que el ser humano se va relacionando con el entorno, es por ello que se le concede una gran importancia a aquella constelación de actitudes parentales que se traducen en prácticas específicas que influyen en el comportamiento del infante denominados estilos de crianza. La crianza constituye el conjunto de actividades que los padres realizan con sus hijos, así como la administración de los recursos disponibles.

Previo al desarrollo del estudio “Estilos de crianza en familias indígenas Cañaris” fueron identificadas varias investigaciones relacionadas sobre estilos de crianza en diferentes territorios, ciudades y países. Los estilos de crianza, forma de educación, estrategias y dinámicas que han sido utilizadas por las familias han pasado desapercibidas al ojo común de la sociedad en general, de ahí la necesidad de conocer sobre las formas de crianza, porque estas engloban un componente cultural que es significativo en las familias. Además, se indagó sobre investigaciones de estructura familiar en contextos similares a la muestra del estudio, encontrándose un campo teórico poco desarrollado. Por lo que, el presente trabajo servirá como un indicador para conocer las formas de crianza lo cual beneficiará a las futuras generaciones con la posibilidad de conocer sus costumbres, poder mejorar las formas y conseguir una mejor educación para los niños.

En base a lo expuesto surgieron diversas preguntas, las mismas que guiaron todo el proceso investigativo: ¿Cuáles son los estilos de crianza en familias indígenas Cañaris en el contexto rural?, ¿Cuál es el forma de crianza que prevalece en las familias indígenas Cañaris?, ¿Qué características se hallan en la estructura familiar entre los grupos indígenas Cañaris en el contexto rural? Las respuestas a estas preguntas se traducen en los objetivos que se buscan alcanzar al final del presente estudio.



Objetivo general: Conocer los estilos de crianza en familias indígenas Cañaris en el contexto rural de la Comunidad de Quilloac.

Los objetivos específicos:

- Identificar el estilo de crianza que predomina en las familias indígenas Cañaris en el sector rural.
- Describir las características de la estructura familiar de las familias indígenas Cañaris en el sector rural.

El presente estudio se estructura en cuatro capítulos: en el primero se efectúa una aproximación al contexto de la comunidad de Quilloac, cultural y familiar en que se desarrolla el estudio, particularmente en la comunidad de Quilloac. El segundo capítulo se enfoca en los estilos de crianza, análisis de tipología y características. El tercer capítulo se enfatiza sobre estructura familiar y la revisión de los subsistemas, reglas, límites, roles, jerarquías y tipos de familia. El cuarto capítulo corresponde a la metodología empleada, resultados, discusión y conclusiones.

El enfoque de esta investigación es de tipo cuantitativo dado que se usan magnitudes numéricas. También es de carácter cualitativo dados los genogramas aportados en el anexo a modo de complemento; todo ello, para el trabajo con familias indígenas en contextos rurales fue necesaria la adaptación del cuestionario de Torio (2008), se validó la misma a través de la ejecución de una prueba piloto. La investigación se realizó con todos los padres de familia del Gobierno Comunitario de Quilloac, que tienen hijos estudiando en Segundo Año de Educación General Básica (EGB) en distintas instituciones educativas de la parroquia Cañar. El total de la población es de 71 personas.

Como resultado relevante se identificó varios estilos de crianza al interior de las familias indígenas de la comunidad de Quilloac, por lo tanto, se puede establecer que no existe un estilo de crianza definitivo o predominante. En la relación de estilos de crianza y las descripciones de la estructura familiar se identificó que el estilo autoritario se relaciona con la estructura familiar de características rígidas, por su parte el estilo menos autoritario se vincula con la estructura familia más urbana con límites más difusos, mientras que el estilo permisivo se relaciona con límites flexibles de relación.



CAPÍTULO I

CONTEXTO DE LA COMUNIDAD DE QUILLOAC

1.1. La comuna de Quilloac

La Comuna de Quilloac ubicada en la provincia, cantón y parroquia del Cañar está asentada en una circunscripción territorial indígena de primer grado (OB) con raíces identitarias originarias. Se constituye en un espacio de producción ideológica, cultural, económica y científica, elementos que fortalecen la identidad Cañari-Kichwa, las formas de simbolizar los conocimientos y saberes tradicionales. Es una Institución (organización) socio política originaria que aglutina los ayllus o núcleos familiares regidos por normas y costumbres ancestrales, unidos por lazos de parentesco real y ritual.

En el Plan Educativo Institucional de la Unidad Educativa Intercultural Bilingüe Quilloac (P.E.I., 2015) se ha formado la visión y misión de la institución:

1.1.1. Visión

La visión de la comunidad de Quilloac es:

Familias Quilloac – Cañaris - Kichwas reconstituidas y fortalecidas como Comuna con Territorio Ancestral, Originario e Intangible, plenamente identificadas con sus características culturales particulares, autogestionaria y propositiva. Es comunidad de base de la TUCAYTA y ésta filial a la UPCCC-ECUARUNARI-CONAIE, dentro del marco de su circunscripción territorial, ejecutando un plan estratégico de desarrollo social, científico-educativo, económico, cultural, político y medio ambiental de manera armónica y equilibrada, con mejores condiciones de nivel y calidad de vida de sus habitantes. (P.E.I., 2015)

1.1.2. Misión

La misión de la comunidad de Quilloac es:

Ser una organización comunitaria de base, que aglutina a las familias asentadas dentro de su territorio; dinamizadora de procesos, interlocutora y propulsora de una gestión de desarrollo comunitario propio tanto en lo humano, social y económicamente sostenible y sustentable, con políticas orientadas a fortalecer a la persona como ser consiente y responsable, tanto individual como comunitaria. (P.E.I., 2015)



1.2. Familias Indígenas Cañaris

En las comunidades indígenas y en los contextos considerados tradicionales las unidades de parentesco constituyen la organización social y el fundamento de la estructura social. En tal razón poseen una variedad de funciones mucho más amplia, llegando hasta constituir la unidad básica de producción, de representación política y religiosa, según lo planteado por Oyarde y Del Popolo (2007). También se apuntan a los factores que estructuran el parentesco en las familias indígenas, siendo estos: el tipo de matrimonio, la descendencia y la residencia. Otros autores como Hugo Burgos (2003, p. 42), apuntan a que la Reforma Agraria llevada a cabo en los años sesenta y setenta causó un impacto negativo en las costumbres sociales, dado que han perdido valores comunitarios. Cada uno de estos factores constituye la estructura social de los pueblos y comunidades indígenas, por lo que deben ser tomados en cuenta durante cualquier estudio que se haga a las familias indígenas.

1.2.1. Tipos de Familia Indígenas Cañaris

Entre los tipos de familia utilizamos las posibles categorías dentro de las dimensiones de cohesión y adaptabilidad que utiliza la psicología social, como Polaino y Martínez (2003, p. 222), también observamos, en especial en el segundo capítulo, la clasificación de Schaffer (2009); y, la tipología desarrollada por Diana Baumrind (1971).

A pesar que existan diversos tipos de familia se puede decir que en términos generales el tipo de familia predominante es el nuclear, y al interior de esta tipología, el padre y la madre desempeñan papeles muy significativos. Hay que recordar que, en la cosmovisión indígena, la comunidad y la familia gravitan alrededor de la figura de la mujer conectada con la naturaleza y la reproducción. Es así que la mujer sólo llega a ser una “huarmi” (mujer hecha), a través del matrimonio y la maternidad. El padre o cabeza de familia entroniza la jerarquía y la autoridad. Para una madre indígena no existen confusiones ni ambigüedades, si se da una transgresión a las normas establecidas, es ella la encargada de rechazar los errores. Su función es buscar la armonía de la familia y es la defensora de la vida (Plasenciam et al, 2014, p. 24). Por su parte, el marido es el centro de la familia, en tal sentido, lo que él dice es ley. Al respecto, hay que hacer hincapié en que, si bien el mundo indígena ha establecido una organización cultural y mítica desde lo femenino, lo social y familiar siguen supeditados al control masculino, por lo que en las decisiones comunitarias y familiares es el marido quien tiene la mayor autoridad. (Tenorio, 2000)



A criterio de Burgos (2003, p. 85), tras la Reforma Agraria hay una diferencia entre las comunidades dentro del sistema de haciendas, donde unos se organizaron de forma minifundistas y organizados de manera más libre, y otros, que consiguieron tierras, más dominantes económicamente. Tras las reformas, “los beneficiados con la entrega de parcelas fueron alrededor de mil doscientos familias; el resto quedó como sitios comunes” (Iglesias, 1977, p. 92).

Isidoro Quinde Pichisaca (2001) analizando los comportamientos sociales en especial en el interior familiar de los cañaris, afirma que el medio principal de pertenencia es el lenguaje. El proceso de socialización de los integrantes de la familia pasa por el lenguaje, “es por eso, que el indio desde niño aprende a hablar no solo maneja una lengua, sino que a través de ella aprende a vivir en sociedad, y a compartir con los demás” (p.26).

Enfocados puntualmente en el caso de la comunidad de Quilloac, existe un estudio desarrollado recientemente por Plascencia et al (2014) que presenta una interesante tipología familiar no sistémica de dicha comunidad:

- Familia rígida: Se observa que los adolescentes y jóvenes están duramente sometidos por la rigidez de sus padres, quienes se muestran constantemente autoritarios y siempre preocupados de mantener su cultura ancestral. Se ha evidenciado que en estas familias no se acepta el crecimiento de los hijos, por lo que se los mantiene en el hogar y se les impide completar la educación básica.
- Familias sobreprotectoras: Caracterizadas por el hecho que ciertos padres indígenas detienen la maduración de sus hijos a través de generarles una dependencia exagerada a sus decisiones, órdenes y voluntad.
- Familia centrada en los hijos: Son aquellas familias en las que se les da bastante atención a los hijos, buscan su compañía y dependen de éstos para su satisfacción. Existen familias de la comunidad que quieren todavía mantener un contacto permanente con sus hijos a pesar de que ya han contraído matrimonio.
- Familia permisiva: Es aquella en la que los padres, sintiéndose incapaces de disciplinar a sus hijos, se muestran permisivos y sumisos a éstos y no ejercen ningún tipo de control en su conducta.
- Familia inestable: Donde la confusión y la inestabilidad de los padres indígenas han devenido en que los hijos crezcan inseguros, desconfiados y temerosos, manifestando una gran dificultad para otorgar o recibir afecto. Según Plascencia et al (2014) consideran que esto conlleva a que sean dependientes de sus padres

e incapaces para expresar emociones o para dar con soluciones a las necesidades que se les presenten.

- Familia estable: Respeto a este tipo de familia los autores anteriormente mencionados consideran que en este tipo de familia los roles están claramente identificados y resulta fácil la unión familiar. En estos hogares los hijos crecen estables, seguros, confiados. Es factible suponer que, al momento de ser adultos, serán personas activas y autónomas. (Plascencia et al, 2014)
- Familias ensambladas: Aquellas familias compuestas por “adultos divorciados, separados o viudos en los cuales tienen cabida los hijos menores o jóvenes de cada uno de los cónyuges; los cuales vuelven a armar una pareja con otra persona de su misma cultura u otras, pueden ser con hijos hasta nietos” (Plascencia, Sarmiento, & Tenezaca, 2014, p. 26).

1.2.2. Características de la familia

Los hogares indígenas, en razón de su pobreza, envían menos niños a las escuelas perjudicando su nivel educativo. A su vez, estos adolescentes están frecuentemente desnutridos y pueden aprovechar menos los contenidos de los procesos de enseñanza-aprendizaje. Así mismo los salarios de los indígenas son más bajos que los de los mestizos, a pesar de que existan similitudes en los niveles de preparación, esto debido a la discriminación (Larrea, Montenegro, Greene, & Cevallos, 2007, p. 40).

Las relaciones sociales y económicas que entrecruzan las familias de una comunidad, se escapan a las relaciones que se establece en la sociedad capitalista. (Martínez, 2002) Los distintos modos de cooperación que tienen en el trabajo, (maquita-mañachi, randic-pac, randimbo, prestamanos, mingas, etc.), tanto al interior de la familia como entre familias, señalan la presencia y consolidación de relaciones que no están influenciadas por cuestiones salariales, sino que son formas muy particulares de intercambio de trabajo. Tales formas, como apunta Martínez (2002), se van transformando y se van asumiendo modalidades que incluyen elementos de índole mercantil, pero sin llegar a alcanzar una condición de tipo realmente mercantil.

Sobre este respecto, la tendencia hacia la conformación de familias nucleares, pequeñas y con una mano de obra excesiva con respecto a los recursos, es predominante en la mayoría de las comunidades indígenas del Ecuador (Martínez, 2002).



A su vez, existe preponderancia de familias nucleares sobre familias ampliadas. La formación de familias extensas, es decir, con dos o más núcleos familiares se dan en comunidades de gran fraccionamiento. Enfocados en el cantón Cañar, estudios como los de Torres (2009) han resaltado dicha situación, destacando que, en casi todos los hogares, tanto indígenas, como no indígenas, migrantes y no migrantes, el hogar de tipo nuclear resulta predominante. Si existe una diferencia, esta ocurre en el caso de los hogares migrantes donde el hogar nuclear ha cedido al tipo de hogar monoparental o al hogar compuesto, es decir, aquel tipo de familia que comprende a parientes consanguíneos y no consanguíneos. En tal caso, y como señala Torres (2009) “si bien se puede ver que la práctica de constituir hogares compuestos no es extraña en los hogares del cantón Cañar, lo relevante es la importancia que adquiere esta práctica en el caso de los hogares migrantes” (p. 120).

En el caso de la comunidad de Quilloac, donde la unidad familiar sigue siendo la referencia, existen otros factores como la proximidad física y de relación que permiten que dicha unidad familiar se reconstituya con miembros de parentesco ampliado. Al respecto Torres (2009) agrega:

[...] una práctica que no ha sido históricamente extraña para estas comunidades, generando que, si bien la familia más cercana sea la encargada del cuidado, la comunidad actúe también como “cuidadora” de una serie de prácticas ligadas al territorio, como una forma de anclar la pertenencia de los miembros comunitarios sin territorio (Torres., 2009, p. 176).

En tal sentido, el hecho que la propia comunidad sea la encargada de ayudar en el “cuidado” podría estar configurando los estilos de crianza que se desarrollan en la comunidad de Quilloac, lo que será confirmado o descartado en el transcurso de la presente investigación.

El estudio de Plascencia et al (2014) describe de forma resumida la manera en que están formadas las familias de Quilloac, de las que están integradas por el padre (taita) que desempeña un papel jerárquico, tal como expresamos anteriormente. Por lo general se dedica a la agricultura y es el responsable del sustento diario. Por otra parte, la madre se dedica a los quehaceres domésticos y a la colaboración agricultura y ganadera. El número de hijos en estas familias por lo general pasa de cuatro y contribuyen en el trabajo del campo. Años atrás era común que no asistiesen a la escuela, a diferencia de hoy en que casi todos asisten a los centros educativos de la



localidad. Cada uno de los integrantes de las familias indígenas es consciente de la trascendencia que posee el núcleo familiar, de ahí que estén preocupados por preservarlo. Se podría resumir la relación que el indígena siente por su familia con la siguiente cita:

El indígena ama a su familia, padres, hijos, esposa y hermanos, a los cuales se mantiene unido por fuertes lazos de solidaridad; existe un gran respeto entre los miembros de las familias y con respecto al matrimonio, lo pueden contraer con cualquier persona que sea o no miembro de la comunidad. Los compadres, que surgen de los sacramentos religiosos de sus hijos, tiene como obligación mantener en paz el hogar y ayudar a solucionar cualquier tipo de problema que produzca distanciamiento en las familias; colaboran en las mingas y faenas cuando los ahijados lo necesitan (Cárdenas y Romero, 1989, p. 26).

Por tanto, el comportamiento de los miembros de la familia tiende a concentrarse con lazos de respaldo y apoyo entre ellos. En contraste, existen familias que sus miembros laboran en instituciones públicas y privadas lo que afecta al mantenimiento de las tierras y al nexo socio-económico que los une.

A partir del enfoque sistémico los estudios de familia se basan, no tanto en los rasgos de personalidad de sus miembros, como características estables temporal y situacionalmente, sino más bien en el conocimiento de la familia, como un grupo con una identidad propia y como escenario en el que tienen lugar un amplio entramado de relaciones. (Espinal et al, 2011, p.3)

Por tanto, desde este punto de vista se adquiere una nueva definición de la familia donde el grupo es una identidad propia con relaciones interpersonales profundas. Los rasgos personales y la situación temporal de sus miembros, con esta visión sistémica, no adquiere tanta importancia, y sí los escenarios donde interactúa el grupo, los subsistemas que se producen entre los participantes. La dimensión de la familia, desde este aspecto, adquiere una dinámica más profunda y completa.

Con respecto al ciclo vital al interior de las familias indígenas, en la comunidad de Quilloac se habla de chicos y muchachas y no de “adolescentes”, esto debido a que la mujer se ha casado muy joven (entre los quince o dieciséis años) o el varón a los dieciocho. El ciclo vital según el modelo indígena es que al momento del nacimiento



todos son “wawa, luego será chiquita o longuita entre los seis y los diez años. Con la pubertad será huarmi guambra, ellas son «como» mujeres. Pero tan solo con el matrimonio se transforma en huarmi, *mujer hecha*. Las etapas evolutivas según los indígenas son: wawa, huambra, musu (varón joven) Kuytsa (mujer joven) de catorce a veinte años y rucu o ruca” (Plasencia et al, 2014, p. 27).

Se debe tener, además, en cuenta otros elementos particulares de la sociedad en cuestión, entre estos está la relación entre el ciclo vital indígena con los ciclos agrícola. El rol de la vida se ve reflejado en los ciclos de la tierra, donde influyen los elementos y toda la cosmovisión de los pueblos agrarios. “Los ciclos agrarios y el vínculo con la tierra, la manera en que la comunidad se autodelimita y la construcción de identidades en su seno son constantes desde la época precolombina, y son también rasgos que definen a la comunidad” (Hernández Navarro, 1999, p. 48).



CAPÍTULO II

ESTILOS DE CRIANZA

2.1. Concepto y definición de estilos de crianza

Estilo de crianza es un proceso de gran complejidad en el cual influyen diversos factores, que van desde la personalidad de los padres y de los hijos hasta las dificultades de la familia y los distintos tipos de grupo. Al respecto, Cruz y Díaz (2006) señalan que el estilo de crianza no se reduce a una simple disciplina, sino que comprende además “la formación de valores, el desarrollo de los talentos particulares del niño o de la niña, el enriquecimiento a través de las artes, deportes, los valores espirituales y la preocupación por el bienestar social” (Cruz y Díaz, 2006, p. 106). Además, comprende la manera en que los padres responden a las emociones de sus hijos y cómo se sienten frente a ellas (Talaris Institute, 2011). Por su parte, las razones que determinan los estilos de crianza (Gervilla, 2003, p. 171), son variadas y muchas veces no deliberadas o poco conocidas por las actuales investigaciones, señalando el autor algunas de estas: “valores y pautas culturales (creencias, deseabilidad social), afrontamiento personal de las distintas situaciones”. La interacción padres-hijos es el eje fundamental en los estilos de crianza. Los estilos de crianza, como será resaltado en el transcurso de este marco teórico, influyen decisivamente en la personalidad de los hijos.

Se podría caracterizar a los padres en términos de atributos universales, propios de una cultura e individuales. A pesar que las prácticas de crianza posean una base genética, al mismo tiempo son “un sistema flexible en el que influyen mucho las presiones sociales” (Schaffer, 2009, p. 303). En tal caso, los estilos de crianza no se dan en estado puro, sino que hay que entenderlos como modelos teóricos que nos aproximan a la realidad.

2.2. Tipos de estilos de crianza

Como señala Schaffer (2009) los intentos de clasificar los estilos de crianza se han encaminado en dos direcciones, por una parte, hacia la permisividad/restricción y por otro, la calidez/hostilidad. La primera tipología fue realizada por Schaefer & Bell (1998), quienes apuntan a cuatro tipos de padres, según el estilo de crianza que desarrollan en sus hogares:

- a. “Padres sobreprotectores: caracterizados por una expresión de afecto y continuo control sobre el comportamiento de sus hijos.



- b. Padres negligentes: ubicados en el extremo opuesto de los superprotectores. Se caracterizan por su comportamiento hostil, así como por otorgar completa autonomía a sus hijos. (Schaffer, 2009)
- c. Padres autoritarios: definidos por su intento de control, así como por su hostilidad.
- d. Padres democráticos: aquellos que muestran comportamientos afectivos y respeto a la autonomía del hijo” (Gervilla, 2003, p. 73).

A continuación, se presenta la tipología desarrollada por Baumrind (1971) a partir de las cuatro dimensiones por ella identificadas se toman como estructura de análisis y, que fueron apuntadas anteriormente.

2.2.1. Crianza autoritaria

En este tipo, los padres y madres dedican muchos esfuerzos en influir, controlar y evaluar el comportamiento de sus hijos, de acuerdo con unas rígidas normas preestablecidas. Dan mucha importancia a la obediencia a su autoridad y utilizan preferentemente el castigo para corregir la conducta de sus hijos, sin escuchar sus razones. No facilitan el diálogo y, a veces, lo rechazan como medida disciplinaria, por ejemplo: “hasta que no cambies no me vuelvas a dirigir la palabra”. A menudo la única explicación que dan es del tipo, “porque yo lo digo”.

Como consecuencia, “cuando los padres se limitan a imponer su poder, sus hijos tienden a no interiorizar ni las normas ni los controles” (Craig, Grace; Baucum, Don, 2001, p. 320). Por tanto, los hijos de padres autoritarios tienden a ser obedientes, ordenados y poco agresivos en su casa, pero también más tímidos y menos tenaces. Suelen actuar motivados por las consecuencias sancionadoras que imaginan que se pueden derivar de su conducta. En las relaciones con sus iguales raramente traen la iniciativa y no suelen manifestar expresiones de afecto.

Es aquella familia, donde la palabra de los padres no puede ser cuestionada, los malos comportamientos se castigan con dureza, a veces incluso con el castigo físico, pero sin llegar al exceso de considerarlo como maltrato. Por lo general, los padres autoritarios fijan reglas y patrones de nivel alto. Las opiniones por parte de los hijos no son consideradas, por lo que las emociones son escasas. En el estilo de crianza autoritario, tal como señalan Gerrig y Zimbardo (2005), los padres ejercen la disciplina sin otorgarles la mínima autonomía a sus hijos. Torío y otros (2008) agregan que en este estilo de crianza la obediencia es considerada una virtud, por lo que se favorecen las medidas de castigo o fuerza. También agrega que los padres emplean



frecuentemente los castigos, al tiempo que reducen la iniciativa y espontaneidad de sus hijos, fomentando comportamientos hostiles y agresivos en ellos. Todo esto trae como consecuencia que los distanciamientos y la falta de comunicación se incrementen.

Marshall (2005) en su investigación enfocada en hijos producto de estilos de crianza autoritarios, señala que estos tienden a ser relativamente retraídos, miedosos, malhumorados e irritables (p.121). Así mismo, se ha podido identificar diferencias a nivel de género, es así que las chicas tienden a ser más pasivas y menos autónomas durante la pubertad y la adolescencia; mientras que los varones reaccionan en ciertos casos convirtiéndose en rebeldes y agresivos.

2.2.2. Crianza permisiva

Los padres en este modelo tienen, en general, una actitud positiva ante el comportamiento de sus hijos, los aceptan y utilizan poco el castigo. Acostumbran a consultarlos en las decisiones que los afectan, pero no les exigen responsabilidades ni orden.

Se caracteriza porque los padres tienen pocas exigencias y exigen poca madurez a los hijos. Los padres permisivos suelen ser cariñosos y aceptan a sus hijos tal como son. Están abiertos a escuchar todo lo que sus hijos tienen que decirles, al mismo tiempo que comparten con ellos sus propias emociones. En la crianza permisiva “los padres responden, pero no logran ayudar al niño a que aprenda la estructura de las reglas sociales en que debe vivir (...) los padres no aplican la disciplina ni responden a la individualidad de sus hijos” (Gerrig & Zimbardo, 2005, p. 340). En la crianza permisiva se otorga demasiada importancia a lo que el hijo desea y en tal sentido, permitirle expresar sus propias necesidades no es contrarrestado “con esfuerzo para hacerle sensible a las necesidades de los demás” (Marshall, 2005, p. 118).

Los dejan hacer, aunque se lastimen y destruyan o dañen las cosas a su alrededor. La ausencia de límites, por parte de los padres, impide que los hijos adquieran habilidades de autocontrol. Los hijos de padres permisivos tienden a ser inmaduros, no controlan sus impulsos, ni son socialmente responsables. También muestran menor capacidad intelectual (Hernández & Sánchez, 1996, p. 21).

Torío *et al.* (2008) agrega al respecto de este estilo de crianza, que nos hallamos ante una clase de relación familiar fundamentada en la neutralidad, es decir, en la no



interferencia y en la pasividad. Estos padres evitan por todos los medios el plantear restricciones y amonestaciones, así como el no establecimiento de normas y pobres expectativas de madurez y responsabilidad por parte de los hijos, “tolerancia a todos sus impulsos y escaso aprecio al valor del esfuerzo personal” (Torío, Peña, & Inda, 2008, p. 67).

En conclusión, los hijos, por el bajo nivel de control y exigencia de madurez, tienen dificultades para asumir responsabilidades y controlar sus impulsos, suelen ser inmaduros y con bajos niveles de autoestima, pero tienden a ser más alegres y vitales que con el estilo autoritario.

2.2.3. Crianza disciplinada (democrática)

En este tipo, controlan a sus hijos y dirigen su conducta, pero tienen en cuenta sus opiniones, sentimientos y capacidades. Los animan y evitan, dentro del que es posible, recurrir al castigo, son sensibles a las peticiones de atención de sus hijos, aunque esto no quiere decir que sean indulgentes.

Los padres en la crianza disciplinada presentan altos niveles de control, de exigencias de madurez, de comunicación y afecto explícito. Este patrón educativo es el que ayuda a formar hijos e hijas con las características más deseables a nuestra cultura: tienden a tener un grado elevado de autocontrol y autoestima, son capaces de afrontar situaciones nuevas con iniciativa y confianza y son persistentes en las tareas que empiezan.

Estos padres se basan en la razón y no la fuerza. Explican las reglas y escuchan a sus hijos, y establecen expectativas razonables. Lo que el estilo autoritario tiene en común con los padres democráticos es que ambos son ricos en el establecimiento de límites y en sus expectativas de comportamiento maduro. (Esplin, 2013)

Entonces, justifican los comportamientos que piden a sus hijos no por las consecuencias sancionadoras que se podrían derivar, sino por el valor en sí mismo de este comportamiento (no dicen “si no comes fruta no tendrás chocolate para merendar”, sino “tienes que comer fruta porque tu organismo la necesita para estar sano”). “Los padres, al mismo tiempo que exigen madurez en los niños, se muestran cariñosos y comprensivos. Existe flexibilidad cuando los hijos dan razones o argumentos para haber cometido un error” (Izzedub & Pachajoa, 2009). En conclusión, los padres disciplinarios fungen de “guías y mentores, no como autoridades ni como



amigos” (Berger, 2008, p. 302). Los niños con autoestima, confianza en sí mismos y competentes socialmente, suelen tener padres “atentos, democráticos y cálidos” (Myers, 2010, p. 158).

Por su parte, Torío *et al.* (2008), señalan que el primer elemento configurador y máximo definidor de este estilo de crianza es la importancia que los padres le dan a la iniciativa personal de los hijos, pues permiten que sean ellos mismos quienes resuelvan los problemas que se les presentan en el día a día. Ello conlleva a que la autonomía se afiance. Los mismos autores destacan la existencia de un segundo elemento importante, el cual es la aceptación de los errores. Aunque se establezcan normas, estas son resultado de una continua negociación, por lo que no existen conflictos. En tal sentido, en este tipo de familia:

Existe respeto y reconocimiento mutuo, a la vez que se guía la actuación del niño de forma racional. Son padres caracterizados por una comunicación frecuente y abierta, donde el diálogo es el mejor sistema para conseguir que los niños comprendan (Torío, et al, 2008, p. 66).

En base a lo expuesto anteriormente, se puede establecer que el equilibrio entre la necesidad del padre de ejercer el control y su apertura hacia las necesidades del hijo de ser más autónomo y responsable es característico del estilo de crianza democrático. Este estilo de crianza es empleado en ciertas familias donde no existe alguien dedicado cien por ciento al hogar, por lo tanto, se requiere de la combinación “de una relación fuerte con un énfasis en enseñar a los niños a que sean responsables e independientes” (Marshall, 2005, p. 121).

Como puede deducirse, la paz y la armonía no están absolutamente garantizadas, pero es muy factible que los hijos adquieran habilidades y destrezas que les permitirán una vida familiar cooperativa, reduciéndose así las posibles consecuencias negativas que se generan por el conflicto entre el trabajo y el cuidado del hogar. Los estilos de crianza de las madres y de los padres podrían diferir entre sí, no obstante, ello no quiere decir que las madres estén mejor preparadas biológicamente para cuidar a los hijos que los padres. No existen evidencias científicas al respecto (Schaffer, 2009, p. 303).



2.2.4. Crianza negligente

Un estilo de crianza no afectiva o negligente es cuando los padres están a menudo ausentes emocionalmente y a veces, incluso, ausentes físicamente. Los padres tienen poca o ninguna expectativa del niño y regularmente no hay comunicación. Ellos no son o no pueden ser sensibles a las necesidades del niño y no le exigen nada en sus expectativas de comportamiento. Si están presentes, pueden proporcionar lo que el niño necesita para sobrevivir con poco o ningún compromiso más. A menudo hay una gran brecha entre los padres y los niños con este estilo de crianza. Los niños con poca o ninguna comunicación con sus propios padres tienden a ser las víctimas de la conducta desviada de otro niño y pueden participar en alguna desviación de éste. Los hijos de padres no afectivos sufren en la competencia social, en el rendimiento académico, en el desarrollo psicosocial, y en los problemas de comportamiento.

Quienes han crecido y vivido en un ambiente negligente, presentan un sin número de problemas académicos, emocionales y conductuales. La falta de afecto, de supervisión y guía, de estos niños y adolescentes conlleva efectos muy negativos en el desarrollo de los mismos: sienten inseguridad e inestabilidad, son dependientes de los adultos, tienen dificultad de relación con sus pares, tienen baja tolerancia a la frustración. (Capano & Ubach, 2013)

Por tanto, los niveles de violencia en las relaciones interfamiliares pueden ser frecuente, así como el abuso infantil, la delincuencia y el abandono. En este tipo de crianza influyen fundamentalmente los niveles educativos de los padres y el nivel económico, evidentemente bajos en la mayoría de los casos. Es posible, que además se dé también sobre hijos con discapacidades o con problemas de conducta, que son rechazados por sus progenitores, en estos casos es necesario aplicar algún tipo de programa de intervención familiar que facilite la ayuda y prevención necesaria para amparar al menor.

2.3. Características de estilos de crianza

Las opiniones sobre las características que hacen que un padre sea bueno o «bastante bueno» varían de una cultura a otra. Además, la investigación ha apoyado que la historia de los padres, tanto en términos de relaciones de calidad variable así como la psicopatología de los padres, sobre todo a raíz de las experiencias adversas, puede influir fuertemente en los resultados de la sensibilidad de los menores por parte de sus progenitores.



La clase social, la riqueza, la cultura y los ingresos tienen un impacto muy fuerte sobre los métodos que utilizan los padres para la crianza de los niños. Un estudio realizado en Chigago se pudieron comparar los métodos aplicados: “Los padre de la clase media tienden a ser más rigurosos en sus prácticas de formación de los hijos, hacer surgir más frustraciones en ellos en cuanto a la formación referente a la limpieza y alimentación y esperan que asuman más pronto algunas responsabilidades” (Thomas Claudet & Méndez de Thomas, 1979, p. 120) Los valores culturales juegan un papel importante en como un padre educa a su hijo. Sin embargo, la paternidad está en constante evolución; como los tiempos cambian, las prácticas culturales, las normas sociales y las tradiciones también cambian.

La clase social de una familia juega un papel importante en las oportunidades y los recursos que serán puestos a disposición de un niño. Los niños de la clase trabajadora a menudo crecen en desventaja frente a la escolarización, comunidades y la atención de los padres que ponen a disposición de ellos en comparación con la clase mediana o de la clase alta. Además, las familias de clase baja trabajadora no reciben el tipo de ayuda que las clases medias y altas obtienen a través de los miembros de la familia, los amigos, las personas de la comunidad y grupos, así como diversos profesionales o expertos.

Se ha identificado algunas características con respecto a los estilos de crianza de acuerdo a las investigaciones realizadas por Gerrig & Zimbardo (2005), Schaffer (2009), Holden & Miller (1999), a continuación, se detallan algunas de ellas:

El modo en que se comportan los padres deviene en parte de sus creencias con respecto al desarrollo del niño. En tales sistemas de creencias influyen aspectos como los antecedentes culturales y la personalidad de los progenitores. Con respecto a prácticas de crianza, desviadas e inadecuadas, éstas pueden manifestarse de distintas formas. Con el fin de entender su causalidad, es necesario considerar tres tipos de factores: “las características de los padres, las características del niño y el contexto social de la relación” (Schaffer, 2009, p. 304).

En la interacción con los padres, los niños llegan a involucrar su temperamento individual. Según Gerrig y Zimbardo (2005), el temperamento de los niños puede influir en que los esfuerzos de los padres en el proceso de la crianza tengan ciertas consecuencias no esperadas. El temperamento de los niños y el comportamiento de los padres se relacionan entre sí, todo lo cual trae resultados en el desarrollo. El estilo de crianza más beneficioso reside en la interacción de dos dimensiones: demanda y



respuesta. La primera alude a la disposición de los padres para actuar como agentes socializadores, mientras que la respuesta refiere al reconocimiento que poseen los padres con respecto a la individualidad del niño (Gerrig & Zimbardo, 2005).

Los estilos y prácticas de crianza nacen de las respuestas que se da a ciertas metas particulares. Es así que los padres de estilo democrático/disciplinado, que quieren que sus hijos alcancen cierto éxito en la escuela, pueden diseñar un ambiente de hogar al interior del cual los niños entiendan las razones por las cuales sus progenitores valoran ciertas cosas como metas, y, por ende, se esfuercen en alcanzarlas, tal como lo plantean Gerrig y Zimbardo (2005).

La relación interactiva cercana con adultos amorosos es el primer paso para un crecimiento físicamente saludable y una socialización adecuada, según plantean Gerrig y Zimbardo (2005). También se señala que según el apego que proporcione el primer cuidador, a medida que el infante se desarrolle los vínculos de relación se extienden a los otros miembros de la familia.

Holden & Miller (1999) han identificado que los patrones para el estilo de crianza son duraderos y diferentes. Los padres suelen adaptar su estilo según las características del niño con el que tratan y dependiendo de la situación a la que se enfrentan, ello implica que el estilo de crianza puede cambiar en el transcurso del tiempo. Así mismo, no hay que descartar la posibilidad de que ciertos padres reflexionen sobre el estilo de crianza que están desarrollando y esto los lleve a modificar ciertas prácticas que consideraban inadecuadas o poco efectivas para cumplir las metas que proyectan para sus hijos.

La escasa o nula participación de los padres en la crianza puede convertirse en un factor de riesgo para el desempeño de los hijos en la escuela o en la sociedad. Hernández y Sánchez (1996) refieren investigaciones que argumentan sobre el papel del padre, destacándose que éste tiene similar capacidad que la madre para responder a las señales de los bebés, por ejemplo. En tal razón, cuando el padre, a más de participar, establece un apego seguro con sus hijos, éstos mostrarán un mayor nivel intelectual, afectivo y social, así como independencia, mayor autoestima, una mejor identificación psicosexual durante la adolescencia. Por su parte, actitudes de la madre contrarias a la figura masculina, sumadas a estilos de crianza autoritarios derivados del hecho de afrontar la crianza solas, traen consigo la agudización de problemas asociados con la ausencia del padre, según plantean Hernández & Sánchez (1996).





CAPÍTULO III

ESTRUCTURA FAMILIAR

El modelo estructural de terapia familiar ha sido desarrollado por Minuchin, quien ha tenido una trayectoria de más de cincuenta años de terapeuta. A partir de su práctica clínica y de su contacto con las propuestas teóricas de terapia sistémica, comenzó a plantear formas novedosas de abordar los problemas de salud mental, derivadas principalmente de su trabajo con poblaciones pobres de zonas marginadas de Estados Unidos y con familias que tenían miembros con problemas psicosomáticos (Minuchin, 1967-1978). La búsqueda de la conexión entre síntoma y sistemas nos lleva a observar la estructura familiar, que es "el conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de la familia" (Minuchin, 1982, p. 63).

3.1. Familia

La familia, según Minuchin, es un sistema abierto en permanente cambio e interrelación, que cumple con un objetivo interno y externo, que imprime un sentido de identidad o pertenencia y de separación o individuación a cada uno de sus miembros. (Minuchin, 1982) El objetivo interno, que implica protección psicosocial a sus miembros. El objetivo externo, que se refiere a la acomodación a una cultura y transmisión de ésta. La familia puede cambiar y a la vez, mantener la continuidad suficiente para la socialización de sus miembros.

El sentido de pertenencia se acompaña con una acomodación del niño a los grupos familiares y con la aceptación de pautas transaccionales en la estructura familiar que se mantienen a través de la vida. El sentido de separación se logra a través de la participación en diferentes subsistemas familiares, en diferentes contextos familiares y extra familiares (Minuchin, 1982, p. 15).

A su vez, como todo sistema, la familia posee límites que constituyen su perímetro de acción, los cuales cumplen la función de contener a sus integrantes, precautarlos de las presiones exteriores y controlar el flujo de información que entra y sale durante sus relaciones con el entorno, es decir, cumplen funciones reguladoras y protectoras. Así mismo, como sistema, la familia se acomoda al concepto de "causalidad circular", lo que significa que al ser ésta un grupo de individuos interrelacionados, cualquier modificación en alguno de los miembros influye en los demás y en el propio grupo.



En conclusión, una definición completa de familia incluiría tres perspectivas:

Una estructural, relativa a los aspectos de composición, jerarquía, límites, roles, subsistemas, etc.; otra funcional, relacionada con los patrones y fenómenos de la interacción, y otra evolutiva, donde se considera a la familia como un sistema morfogenético en creciente complejidad. Estructura, funcionamiento y evolución, conducen a identificar la cosmovisión de la familia como tal y de la sociedad y los individuos sobre ella, de modo que en su estudio se incluye también su marco de creencias y valores, contemplando al mismo tiempo las ideologías allí subyacentes (Hernández, 1997, p. 29).

Se entiende a la familia, desde la visión sistémica, como un organismo social que mantiene su organización y su identidad, pese a que en el transcurso del tiempo se modifiquen las relaciones afectivas entre sus miembros. En tal sentido, y tal como refiere Hernández (1997), sólo la manera de conservar su organización sufre cierta modificación, mientras que su estructura esencial se mantiene igual, pues en caso contrario perdería su autonomía y su identidad y con ello no podría ser reconocible como unidad y como totalidad.

3.2. Estructura familiar

Desde la perspectiva sistémica, según Guadarrama (1998) “la estructura familiar es el conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de una familia que opera a través de pautas transaccionales” (p. 64). Las transacciones repetidas establecen pautas acerca de qué manera, cuándo y con quién relacionarse regulando la conducta de los miembros de la familia

Las pautas transaccionales son mantenidas por dos sistemas de coacción: el primero es genérico e implica las reglas universales que gobiernan la organización familiar. Por ejemplo, debe existir una jerarquía de poder en la que los padres y los hijos poseen niveles de autoridad diferentes. También debe existir una complementariedad de las funciones, en la que el marido y la esposa acepten la interdependencia y operen como un equipo (Minuchin, 1982, p. 85). El segundo sistema de coacción es idiosincrásico e implica las expectativas mutuas de los diversos miembros de la familia. El origen de estas expectativas se encuentra sepultado por años de negociaciones explícitas e implícitas entre los miembros de la



familia, relacionadas a menudo con los pequeños acontecimientos diarios (Minuchin, 1982, p. 87).

Según Minuchin (2004) los problemas en la estructura familiar surgen ante las siguientes circunstancias:

- Conflicto de pertenencia a los subsistemas (dificultades en el subsistema conyugal, parental, filial).
- Disfunción de las fronteras (cuando el subsistema de padres eleva al subsistema de hijos a su mismo nivel).
- Trastornos en la relación de la familia con el entorno (fronteras).
- Reacción inadecuada, exagerada o insuficiente.

3.2.1. Subsistema

El subsistema conyugal es una de las bases fundamentales de la familia, dado que todos los miembros se apoyan. “La familia es un sistema relacional que conecta al individuo con el grupo amplio, llamado sociedad” (Eguiluz L., 2003, p. 2). Es un elemento esencial para el crecimiento de los hijos, dado que se configura el marco convivencial y es modelo para éstos. En él se desarrollan los afectos y se fomentan los valores y expectativas de la familia.

El subsistema parental se fundamenta sobre el subsistema conyugal, en él se involucra la crianza de los descendientes. “Referido a las relaciones afectivas y comunicacionales dadas entre padres e hijos” (Eguiluz, 2003 p. 2). Los afectos, la socialización, el cuidado y el estatus se ven reflejados en la personalidad de este subsistema. Está representado por padres y también por abuelos, tíos o hermanos mayores, siendo uno de ellos quien ejerce el papel más influyente. Este subsistema tiende a cambiar en la medida que los hijos van madurando con el tiempo, dado que las reglas y funciones que desarrollan estos también van cambiando.

La familia, según Minuchin (1982), desempeña sus funciones a través de subsistemas que pueden estar formados por: generación, género, interés, función, etc. Cada individuo pertenece a diferentes subsistemas en relación a los cuales posee distintos niveles de poder y en los que aprende habilidades diferenciales. Al respecto:

Entre los subsistemas que encontramos en una familia se hallan el conyugal, el parental, el fraterno, el individual, entre otros. Con base en la definición de los subsistemas, podría darse el caso de que uno de los



hijos o un abuelo forme parte del subsistema parental si ejerce esta función. Lo adecuado o no de esta estructura tiene que ver con la flexibilidad y el acuerdo entre los miembros del sistema, y con las jerarquías, límites y definiciones claras y pertinentes con que se configura esta estructura (Minuchin, 1982).

La familia es un sistema en el que todos sus miembros colaboran con el objeto de llevar una secuencia que facilite al sistema perpetuarse como tal. Esto permite identificar al término homeostasis como un estado constante de estabilidad de un sistema, que en general se mantiene mediante mecanismos de retroalimentación. La resistencia que la familia mantiene ante el cambio en una situación de tensión y angustia, puede manifestarse en la aparición de cierta sintomatología en alguno de sus miembros.

Las formas de interacción familiar, coaliciones, alianzas o triangulaciones, se encuentran definidas por tres tipos de fuerzas, la primera son las expectativas individuales de los miembros del Sistema familiar, la segunda es la relación de complementariedad de los integrantes delo subsistema conyugal y la tercera es la jerarquía de poder de los padres hacia los hijos.

3.2.2. Reglas

Aquellas que regulan las conductas e interacciones, favoreciendo el desarrollo de las pautas, así como de la estructura. Prescriben y limitan las acciones de los individuos, adecuando su interacción en un sistema de una estabilidad razonable (Minuchin & Fishman, 2004).

Las reglas, normas, valores y roles familiares pueden considerarse como mecanismos homeostáticos, pues la familia es un sistema regido por reglas en donde sus miembros se comportan entre sí de una manera repetitiva y organizada, mostrándose redundancias a su desarrollo, dichas reglas se transmiten a sus miembros explícitamente definiendo las formas de las relaciones y conformando un código familiar.

El conjunto de reglas de la relación familiar podemos nombrarlo como una norma, las cuales comparten características conceptuales como: las normas son únicas dentro de cada familia; la norma es la base que hace posible la medición del comportamiento del grupo.

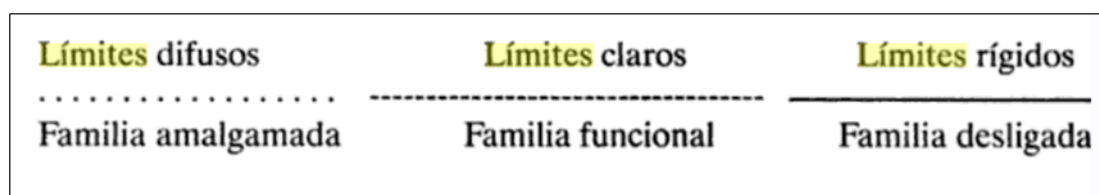
De tal forma que los mecanismos homeostáticos son los medios a través de los cuales las normas son limitadas y puestas en vigor. Es decir, son un prolongamiento de una relación continua de las transacciones relacionales en virtud de las cuales las primeras reglas son aplicadas.

En la relación conyugal se establece un convenio no verbal en donde cada una de las partes espera como derecho recibir cualquier cosa a cambio de algo que la otra aporta, esto define los derechos y obligaciones de cada una de las partes, esta situación también puede considerarse como un mecanismo homeostático.

3.2.3. Límites

Definidos por Minuchin (1993) como aquellas reglas que establecen quienes participan y de qué modo, siendo su función la de proteger la diferenciación del sistema. Así mismo, son los encargados de definir a los que son parte del sistema y a los que no están constituidos por las reglas que definen quiénes participan y de qué manera. Los límites aseguran que existan diferencias entre los sistemas y subsistemas, motivo por el cual, si lo que se pretende es que el funcionamiento familiar sea el correcto, necesariamente los límites tienen que estar bien definidos. Una definición clara y precisa posibilita a los miembros de los subsistemas el desarrollo de sus funciones sin interferir unos con otros; a su vez, permiten el contacto entre los miembros del subsistema. Dichos límites se expresan del siguiente modo:

Figura 1. Simbología de los límites



Fuente: Sánchez (2004).

Según Minuchin (1993) los tipos de límites son:

- **Rígidos, autoritarios, impermeables:** son difíciles de alterar en un momento específico, es propio de las familias desligadas. Al interior de las familias con este tipo de límites, la comunicación se torna muy difícil; cada uno funciona en forma autónoma con desproporcionado sentido de independencia, careciendo de sentimientos de lealtad y pertenencia.



- **Flexibles, negociables, normales, semipermeables:** fortalecen las jerarquías, se desarrolla el sentido de pertenencia al grupo familiar, existe intercambio de información con otros sistemas. Los límites porosos (o claros) se constituyen en aquellas reglas que permiten a los miembros del sistema el desarrollo de sus funciones sin interferencias entre subsistemas, pero posibilitando el contacto entre los miembros de los distintos subsistemas (Minuchin & Fishman, 2004).
- **Porosos, difusos, débiles, invasivos, permeables:** Son aquellos que no se definen con precisión; no queda claro quién debe participar, cómo y cuándo, habiendo falta de autonomía entre los miembros del sistema, quienes están aglutinados mostrando invasión entre subsistemas; el estrés de un miembro individual repercute intensamente en los demás.

3.2.4. Roles

Son la totalidad de expectativas y normas que una familia tiene respecto a la posición y conducta de un individuo en la familia. Los seres humanos, cuando participan en un contexto determinado, tienden a ocupar ciertos roles que, según Parsons y Bales (2002), se desarrollan a lo largo de dos ejes:

- a. Instrumental o rol instrumental, que se asigna tradicionalmente, identificado con el rol de procreador y mantenedor de la especie. Al padre le atribuye la obligación de proteger y otorgar seguridad a la familia, satisfacer las necesidades físicas y materiales, garantizar la supervivencia, el crecimiento, desarrollo familiar y específicamente, la aportación de orden económico del hogar.
- b. El rol afectivo, se lo da a las mujeres, se relaciona con funciones de apoyo, amor, de aportación de valores, normas y pautas de comportamiento en general; éste suele ser desempeñado por la madre.

Por lo tanto, otros componentes de la estructura que podemos tomar en cuenta dentro de los roles son:

- La *parentalización* ocurre cuando en el sistema familiar a un hijo se le asigna el rol de alguno de los progenitores.
- El rol de *centralidad* sería un miembro con base en el cual gira la mayor parte de las interacciones familiares; puede ser por el reconocimiento de aspectos positivos de la persona central, o por características negativas.
- El rol de miembro *periférico* es quien interactúa lo menos posible con los demás del sistema familiar.



3.2.5. Jerarquías

La jerarquía corresponde a la diferenciación de roles de padres e hijos y de fronteras entre generaciones. “Se refiere a las posiciones que ocupan los distintos miembros de la familia con relación al ordenamiento jerárquico dentro del sistema, que marca subordinación o supraordinación de un miembro respecto a otro” (Minuchin, 1982). Define la función del poder y sus estructuras en las familias. La autoridad familiar se fundamentaría en la subordinación de la mujer al varón y de los hijos a los padres.

3.2.6. Coalición

Para definir qué es coalición es necesario referirnos a otras características de la estructura familiar, las triangulaciones, por ejemplo. Los estudios de Bowen (en Serrano, Galán y Vallejo, 2009) consideran que el triángulo y la tríada parte de un continuo, transformándose la tríada en triángulo en momentos o situaciones de ansiedad de la díada, por otro lado, el triángulo tendría la función de disminuir la tensión de la díada, desviando el conflicto hacia una tercera persona. Posteriormente Minuchin (2003) analizaría los subsistemas familiares hizo referencia a la triangulación caracterizándola como cada padre intenta que el hijo se una a él para ir contra el otro padre. Cada vez que esto sucede, el padre no aliado percibe el comportamiento del niño como un ataque hacia su persona, acarreando un sufrimiento importante en el niño al encontrarse en una situación de inmovilización o estancamiento (en Serrano et al, 2009)

Por lo tanto, la coalición es un tipo de triangulación definida como la acción conjunta entre dos o más integrantes del grupo contra un tercer miembro. Se habla de coaliciones cuando una alianza se sitúa en oposición a otra parte del sistema; generalmente es oculta e involucra a personas de dos distintas generaciones aliadas contra un tercero. La oposición contra un tercero puede expresarse por medio del conflicto, de la exclusión, entre otras formas. (Alemán, 2015, p. 5).

Las alianzas, otro tipo de triangulación, se caracteriza como una organización que está determinada por las diversas relaciones que entrelazan a sus miembros, unas hacen sociedad, otras introducen oposición, confrontación y rivalidad. (Garibay, 2013)

3.2.7. Alianzas triangulares



La triangulación es un término usado comúnmente para expresar una situación en la que un miembro de la familia no comunica directamente con otro miembro de la familia, pero sí se comunica con un tercer miembro de la familia, lo que puede conducir a que este tercer miembro de la familia forme parte del triángulo. El concepto se originó en el estudio de sistemas familiares disfuncionales, pero es también útil para describir los comportamientos de otros sistemas.

La triada rígida es una interacción entre los padres y el hijo, en la que cada cónyuge intenta obtener su apoyo en los conflictos, de tal manera que el hijo queda atrapado en un conflicto de lealtades en que, haga lo que haga actuará mal, ya que si es leal a la madre será enemigo del padre y si lo es de éste se enemistará con aquella. (Martín y Cano, 2003, p. 164)

Por tanto, esta llamada triada rígida es un juego de liderazgo entre los cónyuges que afecta al menor, en la medida de que se ve forzado a tomar decisiones o posturas que afectará a alguno de ellos. Podemos pensar, por ejemplo, los procesos de separación o divorcio, donde el hijo debe decidir o debe ejercer presión para favorecer a uno de los dos contendientes en detrimento del otro e inevitablemente en menoscabo para el menor.



CAPÍTULO IV

METODOLOGÍA

4.1. Enfoque

El enfoque del presente estudio es de tipo mixto, cuantitativo y cualitativo, en su mayor parte corresponde a un tipo cuantitativo con alcance descriptivo pues, es a través de él que el estudio pudo identificar los estilos de crianza de las familias indígenas de la comunidad de Quilloac. Este enfoque permitió indagar las formas de educar a sus hijos que pueden ser según el estilo democrático, autoritario o permisivo. Mientras que, el estudio cualitativo, permitió indagar las características de la estructura familiar de dichos estilos de crianza, así como permitió encontrar las funciones y relaciones entre padres e hijos indígenas, teniendo en cuenta su idiosincrasia y cultura que los diferencian de los sistemas familiares no indígenas.

Para el análisis cuantitativo se utilizó el cuestionario “Estudio socio educativo de hábitos y tendencias de comportamiento en familias con niños de educación infantil” Torío (2008) a una muestra de al menos setenta familias. Para complementar el análisis cuantitativo se aplicó la Entrevista de Montalvo y Soria a un número de veinte familias, la cual permitió atender de manera cualitativa los hallazgos encontrados en el proceso de investigación.

Por último, de las veinte familias entrevistadas, se seleccionó a tres que se identificaban de mejor manera con los tres tipos de familia identificados y se procedió a graficar sus genogramas, mismos que se anexan en este estudio como una aproximación al arquetipo familiar según los estilos democrático, autoritario o permisivo.

4.2. Preguntas y objetivos de la investigación

Con la finalidad de tener una visión más clara sobre la investigación a realizar se formularon las siguientes interrogantes: ¿Cuáles son los estilos de crianza en familias indígenas Cañaris en el contexto rural?; ¿Cuál es el estilo de crianza que predomina en las familias indígenas Cañaris?; ¿Cuáles son las características de la estructura familiar en familias indígenas Cañaris en el contexto rural?

Objetivos



La investigación tiene como objetivo principal conocer los estilos de crianza en familias indígenas Cañaris en el contexto rural, en la Comunidad de Quilloac. Los objetivos específicos consisten en: identificar el estilo de crianza que predomina en las familias indígenas Cañaris en el sector rural; describir las características de la estructura familiar de familias indígenas Cañaris en el sector rural.

4.3. Instrumentos

El cuestionario “Estudio socio educativo de hábitos y tendencias de comportamiento en familias con niños de educación infantil” de Torío (2008), adaptado por Palacios, Villavicencio & Mora (2015), el mismo que incluye: datos generales, datos sobre la unidad familiar y tendencias actitudinales educativas. Los estilos de crianza fueron determinados a través del análisis de la sección de tendencias actitudinales educativas, que implica la educación de los padres con sus hijos, estrategias o pautas educativas paternas, la disciplina familiar; la educación familiar en valores, fuentes de información que utilizan los padres para la crianza y educación de sus hijos, limitaciones o dificultades con las que se encuentran en su tarea educativa.

La entrevista semiestructurada de Montalvo y Soria permitió identificar la estructura familiar, a través de la cual se recabó información con respecto a las categorías: jerarquía, centralidad, periferia, límites y geografía, coaliciones, conflictos, sobreinvolucramiento y padres en función de hijos.

4.4. Población y muestra

La investigación se realizó con todos los padres de familia del Gobierno Comunitario de Quilloac, quienes tienen hijos estudiando en Segundo Año de EGB (educación General Básica) en distintas instituciones educativas de la parroquia Cañar. El total de la población es de 71 representantes. Una vez seleccionadas las familias para el estudio se realizó una planificación previa con los actores directos en coordinación con los actores educativos y comunitarios, en donde se socializaron los procesos de aplicación de los instrumentos Cuestionario “Estudio socioeducativo de hábitos y tendencias de comportamiento en familias” aplicado al total de la población de estudio. Y la entrevista semiestructurada “Guía de entrevista para identificar la estructura familiar” de Montalvo y Soria se aplicó a 21 padres y madres de familia que accedieron de manera voluntaria.



4.5. Procedimiento

Fase inicial: en primera instancia se desarrolló un acercamiento a la comunidad de Quilloac, donde se mantuvo un diálogo con las autoridades de la comunidad para informarles sobre los objetivos del estudio y para solicitar su autorización para la aplicación de los instrumentos entre los padres de familia de la comunidad, que tienen hijos de la edad de 6 años.

Fase analítica: se procedió a la búsqueda de información bibliográfica que permitiese dar sustento teórico y crítico al presente estudio, a partir de la cual se pudo estructurar el marco teórico. Posteriormente se aplicó el cuestionario de Torio (2008) en una población específica dentro de la comunidad de Quilloac, como prueba piloto, en donde se pudo verificar el requerimiento de un asesoramiento individual para la comprensión de la misma, permitiendo así la eficacia posterior en las entrevistas con la población determinada para la investigación.

4.6. Procesamiento de datos

Luego de establecer los instrumentos para la investigación se procedió a realizar la encuesta en la población asignada, se realizó una prueba piloto para verificar su factibilidad, posterior a ello se aplicó dicha herramienta en los padres de familias indígenas de la comunidad de Quilloac con hijos de seis años de edad, de igual manera se utilizó una herramienta cualitativa (entrevista semiestructurada) para describir las características de la estructura familiar, tomando ciertas interrogantes como sustento de la identificación de los estilos de crianza.

4.6.1 Datos Cuantitativos

Se utilizó el programa SPSS versión 20 con el propósito de elaborar una base de datos para el ingreso de la información que permita el análisis de los datos. Se analizan los resultados de manera descriptiva, es decir, univariada. Los resultados fueron representados mediante tablas y gráficos, clasificándose según las respuestas de los padres de familia.

4.6.2 Datos Cualitativos

Las entrevistas realizadas se registraron de manera escrita, posteriormente la información fue analizada por medio de una triangulación entre las respuestas, la teoría y el criterio de la investigadora. Los datos reflejan la realidad actual de la



muestra en cuanto a la crianza de los hijos, así como su estructura familiar. Además se seleccionaron tres de las veinte familias que mejor se ajustan a los estilos democrático, autoritario o permisivo y se realizó un gráfico de genogramas, como una aproximación al arquetipo familiar encontrado, no obstante, los tipos de familias no están diferenciados de forma específica unas de otras, sino que prevalece más un estilo que otro dentro de una familia, razón por la cual, el tratamiento de genogramas es simplemente un complemento.

4.7. Resultados

4.7.1. Resultados Cuantitativos: características de la muestra

La muestra estuvo compuesta por un 15,5% que corresponde a 11 padres, un 66.2% equivalente a 47 madres; de manera conjunta entre madre y padre un 4.2% con 3 personas y otros miembros de la familia con un 14.10% correspondiente a 10 familias. Los participantes de mayor prevalencia en la investigación fueron las madres, quienes por su situación de amas de casa y de estudiantes tenían más permanencia en sus hogares que los padres, que se encontraban en sus jornadas laborales.

Los 68 datos analizados demuestran que respecto al nivel educativo la muestra se caracteriza de la siguiente manera: en cuanto al nivel de educación básica de los padres se advierte que el padre tiene una ligera ventaja sobre la madre pues existen más padres que cumplieron la educación básica (54.8%) que las madres (39.7%), mientras que aquellos que no culminaron la educación básica son el 11.8% en las madres y el 6.5% en los padres. Sin embargo, en lo que respecta a la educación superior, las madres la han completado con una diferencia muy marcada con respecto a los padres (11.8% frente a 4.8%).

Resultados estilos de crianza

Para el análisis de datos se aplicó la prueba KMO y Bartlett que es un estadístico de adecuación muestral el cual es de 0.805 ubicándose en los parámetros óptimos para la utilización de análisis factorial. Por otro lado, la prueba de esfericidad de Bartlett ($\chi^2=299,226$ Sig=0.00) presenta los valores aceptables para continuar con el análisis. Se utilizó el método de rotación VARIMAX, para garantizar la correlación entre los componentes y que estos queden mejor definidos.

Tabla 1

Resultados prueba KMO y Bartlett

KMO y prueba de Bartlett

Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin.		,805
	Chi-cuadrado aproximado	299,226
Prueba de esfericidad de Bartlett	Gl	55
	Sig.	,000

Para determinar los estilos de crianza en familias indígenas cañaris se empleó únicamente la sección de tendencias actitudinales educativas del mencionado cuestionario y se realizó un análisis factorial que se muestra a continuación.

Tabla 2

Análisis de factores

Matriz de componentes rotados

	Componente		
	Democrático	Autoritario	Permisivo
l. Parece necesario crear un clima de amistad y de igualdad entre padres e hijos.	.852	-.007	.271
g. Me agrada que mis hijos tengan iniciativa para hacer cosas. aunque cometan errores.	.845	-.189	.135
d. Los niños aprenden mejor a través del juego.	.814	-.115	.007
c. Yo pienso que es normal que mis hijos cometan errores mientras están aprendiendo.	.812	-.057	-.002
h. Los niños deben respetar siempre a los padres por el hecho de serlo.	.807	-.031	.232
k. El diálogo es el mejor sistema para conseguir que los niños comprendan.	.797	.117	.155
m. Los padres tenemos que utilizar frecuentemente los castigos para prevenir problemas futuros.	.106	.796	-.120
b. Me molesta que alguno de mis hijos me pida ayuda para hacer algo; creo que debería hacerlo solo/a	-.246	.700	.331
e. Cuando los padres castigan. no tienen que explicar el motivo.	-.039	.675	-.297
j. Creo que la vida es la mejor escuela. sin que sea necesario estar dando constantemente consejos a los hijos.	.173	-.031	.838
i. La educación de los hijos puede llevarse a cabo perfectamente sin recompensas ni castigos.	.370	-.335	.536

Cuestionario de Susana Torio (2008)

Elaborado por: Manuela Punin

Fecha: 2016

El análisis de factores sobre algunas afirmaciones en torno a la educación de los hijos, ha permitido establecer tres grupos de preguntas, en las que se distinguen tres tipos de perfiles, a saber: democrático, autoritario y permisivo. De este modo las afirmaciones sobre el clima de igualdad, iniciativa de los hijos, la práctica del juego, los errores, el respeto a los padres, y el diálogo como mecanismo de comprensión, forman



parte del ambiente democrático. Por su parte, la molestia generada por la solicitud de ayuda a los padres, así como los castigos como método correctivo y preventivo, forman parte del sistema familiar autoritario en la educación de los hijos.

Finalmente, aquellos que consideran que sus hijos no requieren de consejos o que la educación puede hacerse sin recompensas ni castigos, forman parte del sistema de educación familiar permisivo.

Siguiendo la escala original según la cual el primero es «muy en desacuerdo» y cuarto «muy de acuerdo», se ha promediado los resultados de los grupos obteniendo que el estilo democrático está presente en 3.17 (D.E. 0.58) de las familias indígenas de la comunidad de Quilloac; sin embargo, estilos de crianza autoritarios también son evidenciados en un 2.12 (D.E. 0.31) de las familias, mientras que rasgos permisivos se manifiestan en un 2.29 (D.E. 0.72) de las familias.

Estos resultados indican que hay un estilo de crianza predominante en las familias indígenas, que es el democrático, aunque no está muy distanciado de los otros tipos evidenciados; le sigue al primero el tipo de rasgos permisivos y finalmente el menos numeroso el de crianza autoritaria.

Para analizar la fiabilidad de los componentes se hace uso del estadístico Alpha de Cronbach con el fin de verificar la fiabilidad de la escala de las variables utilizadas en el análisis factorial. Se obtuvo un Alpha de Cronbach de 0.755, ubicándose entre los parámetros aceptables y demostrando una fiabilidad aceptable de los datos.

Para determinar los estilos de crianza se realizó un análisis clúster que intenta agrupar los datos en clases, sin embargo, en el caso de los estilos crianza se puede observar que los padres se ubican indistintamente en varios estilos de crianza a la vez, es decir no existe un estilo de crianza definido este resultado coincide por Palacios, Villavicencio & Mora (2015) quienes concluyeron que en la ciudad de Cuenca predominan aquellos padres con un estilo “no definido”; que los padres alternan estrategias educativas democráticas y que no existe un estilo dominante tal como lo propone Baumrind.

Tabla 3

Resultados análisis clúster

Distribución de la muestra según análisis clúster y estilos educativos												
	No definido			No reconocido			Permisivo			Democrático		
	Rec	Media	D.T	Rec	Media	D.T	Rec	Media	D.T	Rec	Media	D.T
Democrático	46	.26332	.61278	8	-1.86245	.32925	1	-.86153	.	2	1.82424	.07856



Autoritario	46	.00881	.99321	8	-.59312	.56620	1	1.79949	.	2	1.27005	.28794
Permisivo	46	.12129	.82215	8	-.44088	.78354	1	2.74613	.	2	-2.39920	.00160

4.7.2. Análisis Cualitativo

Para identificar las características de la estructura familiar de las familias de estudio se analizó la información recabada en la aplicación de la Guía de Entrevista para identificar la Estructura Familiar de Montalvo y Soria. Se seleccionó las categorías: jerarquía, límites y geografía del subsistema parental-filial, en relación a conflictos, coalición, sobreinvolucramiento y padres en función de hijos correlacionando con la tipología de estilos de crianza: autoritario, permisivo y democrático. En base a este análisis complementario se diseñaron genogramas que se ajustan a los tipos de familia identificados por el estudio cuantitativo.

4.7.2. Estilos

4.7.2.1 Estilo Autoritario

Para la identificación del presente estilo de crianza se logró recolectar la información considerando las siguientes categorías e ítems, las cuales permiten comparar las características de estilos de crianza establecida en el enfoque cuantitativo.

Tabla 4.

Categorías e ítems seleccionados

Categorías	Ítems
Jerarquía	4. ¿Quién decide lo que se premia y/o se castiga? 5. ¿Quién premia y/o castiga?
Coaliciones	1) ¿Quién suele unirse para castigar, dañar, atacar, perjudicar, descalificar, etc., a otro? ¿A quién o a quienes?
Conflictos.	1. ¿Existen problemas, discusiones, enojos frecuentes entre papá y mamá? Ejemplos. 2. ¿Existen problemas, discusiones, enojos frecuentes entre papá y/o mamá y algún hijo? ¿Quién? Ejemplos.

Fuente: Entrevista Montalvo y Soria
Elaborado por: Manuela Punin Solano
Año: 2016

Las respuestas obtenidas en la entrevista realizada a los padres y madres indígenas de la comunidad de Quilloac demuestran que 16 madres son quienes deciden y a su vez premian o castigan a sus hijos. Esta situación es dada por el hecho de que se encuentran de forma permanente en el hogar, a diferencia de los padres que se encuentran fuera en sus jornadas laborales u otras actividades comunitarias. De lo descrito se puede evidenciar una tendencia actitudinal autoritaria relacionada

especialmente con la madre en la toma de decisiones y cuidado de sus hijos. Esto se refleja en las siguientes manifestaciones:

“Yo porque estoy enferma no salgo de la casa, por eso veo a mis guaguas”. Madre 9

“Como están bajo nuestro cuidado, nosotros somos padres, por lo tanto, deben hacer lo que yo digo sino después van a venir encima de nosotros”
Padre 5

4.7.2.2 Estilo Permisivo

Para el establecimiento del estilo permisivo se seleccionó los siguientes ítems y categorías:

Tabla 4.

Categorías e ítems seleccionados	
Categorías	Ítems
Límites y geografías	
b. Subsistema parental-hijos	10) ¿Se acostumbra que algún hijo premie, castigue, llame la atención, etc. a sus hermanos?
Sobre involucramiento.	1. ¿Existen miembros de la familia que se necesitan mutuamente para casi todo, todo se cuentan entre sí, uno es el preferido del otro y viceversa, se protegen y cuidan en exceso mutuamente, se pelean y están en competencia con frecuencia? ¿Quiénes? Ejemplos.
Padre en Función de hijos	1. ¿Un padre se comporta frecuentemente como si fuera un niño o adolescente, se la pasa peleando y/o jugando con sus hijos, estos no lo obedecen, hace todo lo que le manda su cónyuge? ¿Quién? Ejemplos.

Fuente: Entrevista Montalvo y Soria
Elaborado por: Manuela Punin Solano
Año: 2016

La confianza al interior de las familias entrevistadas en relación con sus hijos se evidencia en base a sus respuestas, donde los hijos manifiestan interés por contarles a sus progenitores muchos aspectos de sus vidas, sin embargo sus padres en el afán de verse como sus amigos no poseen definidos los límites en relación a sus roles y funciones, eso puede conllevar hacia la permisividad que en un futuro posibilita generar conflictos dentro del sistema familiar; al igual se menciona la carencia de una relación estrecha entre padres-hijos, que se identifica en expresiones como:

“Es mejor ser independiente, así se madura más rápido” Madre 1.

“Así como nos criaron a nosotros, también criamos a nuestros hijos, para que aprendan a vivir solos, porque nosotros no vamos a estar igual toda la vida”. Padre 12.

“Nuestros hijos deben aprender por sí solos, cuando se casen no tengan problemas y no estén involucrando a los padres, porque mañana o más tarde se casan y tienen problemas, porque no han aprendido a hacer las cosas solos”. Madre 8.

Los padres en relación a sus hijos, en ocasiones tienden a comportarse como niños y adolescentes con el fin de tener un mejor acercamiento con ellos y afianzar sus lazos familiares. Los padres se muestran muy preocupados en ser vistos como autoridad ante sus hijos, sin embargo, tratan de darles gusto sin medir las posibles consecuencias, otro comportamiento es la evasión ante los conflictos que se presentan con sus hijos como una forma de no dañar su relación. Esto se identificó en algunas respuestas:

“A veces yo juego con mis hijos, porque quiero y me necesitan cuando yo no estoy” Padre 14.

“Cuando los niños son pequeños todavía no entienden, por eso cuando se portan mal mejor no digo nada” Padre 16.

4.7.2.3. Estilo Democrático

Para el análisis y comparación del presente estilo de crianza se seleccionaron las categorías e ítems que a continuación se detallan:

Tabla. 5

Categorías e ítems seleccionados	
Categoría	Ítems
Jerarquía	1. ¿Quién toma la mayoría de las decisiones en casa? 2. ¿Quién pone las reglas sobre lo que se debe y no hacer en casa? 6. ¿En ausencia de los padres quien toma las decisiones, premia, castiga, etc.?
Límites y geografías	3. ¿Los hijos saben lo que deben y no hacer la mayoría de las veces?



- b. Subsistema parental-hijos
4. ¿Los hijos saben la mayoría de las veces por cuáles comportamientos pueden ser premiados o castigados?
 5. ¿Las reglas en relación con lo que se debe hacer y no son explicadas verbalmente a los hijos?
 6. ¿Cada hijo sabe o no cuáles son sus actividades o funciones en la familia?
 7. ¿Ambos padres saben o no cuales son las actividades o funciones que deben desempeñar cada uno de sus hijos?
 8. ¿Se acostumbra que los hijos tengan que contar a uno o a ambos padres todo lo relacionado con sus vidas?
 9. Hay diferencias o no en cuanto a los premios, castigos y reglas en cuanto a la edad de los hijos?

Fuente: Entrevista Montalvo y Soria
Elaborado por: Manuela Punin Solano
Año: 2016

Dentro de este tipo de estilo con referencia a los resultados obtenidos se puede mencionar que, la toma de decisiones en el hogar lo hacen aquellas personas adultas (madre, padre u otros adultos) o hijos parentalizados, quienes pasan más tiempo en el hogar y a quien el resto de los miembros, de manera democrática o por consenso lo han delegado como el responsable. Sin embargo, profundizando en sus respuestas, los padres de familia entrevistados reflejaron que también suelen asumir alguna función como apoyo a las madres, inculcando la formación normativa y moral de sus hijos; también comentan que en ausencia de ellos los que toman las decisiones sobre castigos y premios son inicialmente los abuelos, quienes quedan al cuidado de sus nietos.

“Para que los guaguas aprendan desde pequeños nosotros enseñamos a que respeten a los adultos, así sea un día mayor a él tienen que respetar, porque es como si fuera padre en nuestra ausencia” Madre 3.

“Antes nuestros padres castigaban sin saber, pero ahora en las escuelas los profesores en las reuniones enseñan que los niños tienen derecho y que no podemos maltratar, por eso hemos entendido que cuando hacen alguna travesura o daño, primero preguntamos y luego conversamos para que no lo vuelva a hacer” Padre 18.

Sin embargo cuando no están presentes los abuelos, delegan estas responsabilidades al hijo mayor atribuyéndole toda autoridad sobre el resto de sus hermanos, porque las reglas son explicadas siempre de forma verbal para su comprensión así como las causas y consecuencias de sus actos dándoles la oportunidad de asimilar y reflexionar acerca de sus comportamientos, es decir se establece una norma democrática que va acompañada de negociaciones permitiendo



realizar actividades lúdicas y recreativas, sin embargo previamente deben cumplir con las obligaciones en el hogar.

“si tu ayudas a hacer alguna actividad a mamá te vas a jugar” Madre 2.

“cuando los guaguas quieren salir a jugar desde chiquitos enseñamos a hacer primero las cosas de la casa y luego pueden salir a jugar y regresar a la hora que se les llame” Madre 11.

Los hijos están al tanto de sus obligaciones, por lo que sus funciones están definidas de acuerdo a su edad y género, lo que demuestra su estabilidad y democracia dentro del hogar, siendo esto un aspecto de vital importancia para ellos, del mismo modo los padres creen necesario que sus hijos les cuenten los acontecimientos ocurridos en ausencia de ellos o cuando por diferentes situaciones se sienten tristes o alegres; por lo tanto creen que hay momentos importantes que no deben pasar por alto. Respecto a los premios y castigos son establecidos de acuerdo a las edades de los hijos.

“Los guaguas saben si hacen algún daño deben avisar, para que nosotros conozcamos que ha hecho, y enseñar para que después no vuelvan a hacer lo mismo y también saben que nosotros ayudamos a arreglar”. Padre 20.

Tomando en cuenta el contexto de la población investigada y de acuerdo a los resultados arrojados en la entrevista el estilo democrático es aquel que prevalece en la dinámica relacional de la familia seguida por el estilo autoritario que identifica su idiosincrasia y pautas generacionales más no como acciones de maltrato o violencia en el sistema familiar, sino como formas o estilos de educar y criar a sus hijos; por último el estilo de permisividad se presenta como resultado de una confusión de límites y jerarquía en cuanto a sus roles y funciones, deduciendo que los estilos de crianza se manifiestan en estas familias con variedad de acuerdo a sus comportamientos, relaciones, costumbres, valores y creencias.

Respecto a cómo se castiga varios de los padres entrevistados mencionaron que las formas de castigo que aplican dependen de la edad de los hijos,

“Derechos humanos y Consejo Cantonal de la niñez y la adolescencia ha dado charlas y eso ha ayudado a más bien concienciar en cuanto a la educación de los hijos, actualmente saben que no se puede tocar a los niños” Madre 10



“Los hijos pueden ser castigados, pero antes se debe dar una explicación, sino cómo los educamos” Madre 9

“ahora ya no castigamos como castigaban nuestros padres que sólo insultaban o pegaban nunca daban explicaciones, pero así hemos criado más educados que los hijos actuales, nunca han alzado a ver la cara a sus padres” Madre 21

En las respuestas se ve que hay un cambio de actitud con respecto al trato con los hijos. La imagen despótica y severa de los padres de antaño se contrasta con la concienciación de que una educación donde el razonamiento y las facilidades de comprensión se abren paso a métodos menos educativos y ejemplarizantes.

4.7.3. Limitaciones familiares en la tarea educativa

Tabla 5. Principales limitaciones con las que se encuentran los padres en la tarea educativa

¿Cuáles son las principales limitaciones o dificultades con las que se encuentran los padres en la tarea educativa?			
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
Desconocimiento de las tareas	14	19,7	24,6
Falta de tiempo	21	29,6	36,8
Falta de recursos económicos	8	11,3	14,0
No existen dificultades	2	2,8	3,5
Problemas de familia/pareja	3	4,2	5,3
Falta de experiencia	1	1,4	1,8
Limitaciones de la escuela	3	4,2	5,3
Migración	2	2,8	3,5
Cuando la niña se enferma	1	1,4	1,8
La peor forma es el castigo	1	1,4	1,8
Falta de apoyo familiar	1	1,4	1,8
Subtotal	57	80,3	100,0
No contesta	14	19,7	
Total	71	100,0	

Fuente: Encuesta aplicada

Elaborado por: Lcda. Manuela Punin S.

Ya dentro del aspecto educativo se advierte que entre las dificultades más grandes que tiene los padres de familia en la tarea de educar a los hijos se encuentran la falta de tiempo (29,6%), el desconocimiento de las tareas (19,7%) y la falta de recursos económicos (11,3%). Los demás aspectos en torno a las dificultades no tienen mayor prevalencia por lo que no es necesario mencionarlos.

4.8. Discusión de resultados

4.8.1. Estado del arte

Previo al desarrollo del estudio “Estilos de crianza en familias indígenas cañaris” fueron identificadas varias investigaciones relacionadas con estilos de crianza en diferentes territorios:

El estudio de Diana Baumrind (1967 como se cita en Berger, 2008), desde un enfoque mixto estudió a 100 niños preescolares, casi todos estadounidenses de clase media de ascendencia europea. La autora observó las actividades de los niños en su



escuela y evaluó la conducta de éstos en relación a aspectos como autocontrol, independencia y autoestima. Posteriormente entrevistó a los padres, lo que le sirvió para evidenciar cuatro dimensiones que les diferenciaban entre sí: 1) los padres variaban desde muy afectuosos a muy indiferentes y críticos, 2) existía mucha diferencia en el empleo de la explicación, la crítica, la persuasión, la aceptación o el castigo físico, 3) había padres que escuchaban pacientemente a sus hijos y otros, en cambio, pedían silencio, 4) existe variación en los estándares de responsabilidad y autocontrol. Sobre la base de estas investigaciones identificó los tres estilos más frecuentes de crianza: autoritario, permisivo y disciplinado.

Por su parte, el estudio de enfoque mixto y de alcance correlacional de Carrera *et al.* (2004), realizado en la ciudad de Santander, España, tuvo como objetivo analizar los estilos de crianza parental en pacientes con TA versus la población general. Incluyó pacientes con TA con y sin agorafobia (DSM-IV) diagnosticados mediante la entrevista MINI. Se administró el Parental Bonding Instrument (PBI). Obtuvo como resultado que los pacientes con TA percibían a sus madres como más sobreprotectoras que los controles.

El trabajo de enfoque mixto y de alcance relacional de Mestre *et al.* (2007) efectuado en Valencia, España, incluyó un estudio empírico efectuado en una población adolescente (rango de edad entre 14-16 años), permitió analizar la relación entre los estilos educativos de los padres y el razonamiento prosocial de los hijos ante los conflictos morales en los que se toma la decisión de cooperación y solidaridad. Como resultado se evidenció que las influencias que los adolescentes perciben entre ellos mismos y su madre / padre modifican e influyen en su disposición prosocial.

A su vez, la investigación de enfoque mixta realizada por Solís *et al.* (2008), en la ciudad de México, se planteó como objetivo identificar la frecuencia de estilos de crianza en parejas con estilo común versus con estilo diferente, analizar sus diferencias y conocer sus expectativas. Se evaluó a 485 parejas con niños pequeños. Como conclusión se observa que en aquellas parejas con estilo común el estilo predominante fue el indulgente, mientras que, en parejas con estilo diferente, predominó el estilo autoritario en las madres y el permisivo en los padres.

El estudio de enfoque mixto y de alcance descriptivo desarrollado por Torío *et al.* (2008), en el Principado de Asturias, realizó un análisis sobre las tendencias de comportamiento paterno en la educación de sus hijos/as, con el propósito de determinar las formas de crianza. Se aplicó un cuestionario de preguntas en 102



colegios de la zona, lo que trajo como resultado que la gran mayoría de encuestados no posee un estilo de crianza definido, sino que más bien, consistirían en pautas contradictorias.

El estudio de Torres (2009), que tuvo un enfoque de tipo cualitativo y un alcance exploratorio y descriptivo, y que se basó en una investigación bibliográfica documental, estableció que pueden delinearse en la comunidad de Quilloac al menos dos tipos de hogares: el primero, un núcleo monoparental, en el que está ausente el esposo/padre y en los que hay tendencia a una menor presencia de hijos/hijas. Esta menor presencia de hijos/as estaría relacionada con la ruptura de la población señalada, es decir, jóvenes y adultos menores, que habrían iniciado tempranamente la experiencia migratoria. Esto conlleva a que se origine un segundo tipo de hogar en el Cañar, constituido por la presencia de abuelos y tíos.

Quezada (2015), se planteó como objetivo de su investigación el conocer los estilos educativos de las familias nucleares con un solo hijo, para lo cual desarrolló una metodología cuali-cuantitativa. Los resultados señalan que las 82 familias nucleares investigadas no tienen un estilo educativo definido.

Un estudio reciente con enfoque mixto y de alcance relacional desarrollado por Bermeo *et al.* (2014) en la comunidad de Quilloac, arroja ciertos resultados que deberán ser confrontados por la presente investigación. En base a la aplicación de una encuesta elaborada y validada por las autoras, se evidenció que el 45% de las familias de la comunidad de Quilloac está constituido por familias extensas, seguido del 35% de familias nucleares y 20% de familias monoparentales.

Remache (2014), persiguió como objetivo de su estudio, describir los principales estilos de crianza de padres y madres de niños y niñas de 0 a 3 años de edad que asisten al Centro de Desarrollo Infantil "Ciudad de Cuenca", obteniéndose como resultado que la mayoría de los padres y madres de familia no tienen un estilo educativo definido, mientras que dos poseen un estilo poco democrático y tres se inclinan por el estilo autoritario.

Peña & Zhizhpón (2014) se plantearon como objetivo el determinar el estilo educativo que 89 madres de la ciudad de Cuenca desarrollan durante la crianza de sus hijos. Para ello se empleó el análisis factorial mediante componentes principales. Como resultado se observó que 69 madres no tienen un estilo definido, 10 madres se ubican en un estilo permisivo, 9 con estilo autoritario y 1 madre con estilo democrático.



Así mismo, un estudio desarrollado por Gualpa y Loja (2015) se planteó como objetivo determinar los estilos de crianza predominantes de los padres de estudiantes con bajo rendimiento académico del Colegio Técnico Particular Sindicato de Choferes de la ciudad de Cuenca, determinándose que el 57 de la media no posee un estilo definido, mientras que la puntuación 2 de la media responde a un estilo autoritario, 8 de media corresponde al estilo democrático y 1 de la media pertenece al estilo permisivo.

El estudio de Vásquez (2015) tuvo como objetivo determinar los estilos de crianza de las familias monoparentales con hijos únicos, para lo cual se seleccionaron 19 familias con un solo progenitor que tenga hijo único de la ciudad de Cuenca. Como resultados se constató la inexistencia de un estilo de crianza definido; no obstante, existe una tendencia a desarrollar estrategias parentales democráticas.

Palacios, Villavicencio & Mora (2015), buscaron identificar el estilo educativo de los padres y las madres de la ciudad de Cuenca, para lo cual se seleccionó la población de manera aleatoria. Como conclusiones del estudio se obtuvo que predominan aquellos padres con un estilo “no definido”; que los padres alternan estrategias educativas democráticas y que no existe un estilo dominante de acuerdo a la teoría de Baumrind.

4.8.2. Genogramas

Los genogramas representados en los anexos 1, 2 y 3 pertenecen a los modelos de familia identificados para los estilos de crianza. De acuerdo a los resultados cuantitativos y cualitativos que han permitido identificar al estilo democrático, permisivo y autoritario, se ha procedido a identificar a tres familias de las veinte entrevistadas, las cuales se ajustan de mejor manera como arquetipos de dichos estilos. En realidad constituyen una información complementaria al presente estudio que sirven para graficar las relaciones de los subsistemas detallados en el capítulo tres.

Constituyen una información preliminar de al menos tres generaciones familiares, donde se incluyen el examen de su estructura, los datos generacionales de los miembros y las relaciones que mantienen entre ellos. La construcción se compone de tres fases: trazado de la estructura familiar; recogida de la información básica de los miembros de la familia; delineamiento de las relaciones familiares.



En este sentido, en el Genograma 1, se encontró un modelo permisivo, se aprecia alguna fricción entre los miembros de la familia, nótese el color rojo en las interacciones familiares.

En el Genograma 2, se advierte una estructura combinada entre roces conflictivos dentro de la familia y alianzas y cercanía entre los subsistemas a modo de zonas de control frente a las que se genera fricción. A este tipo de familia se le ha identificado de mejor manera con el estilo de enseñanza autoritaria.

Por su parte, el Genograma 3, indica menos relaciones conflictivas entre sus miembros, así como triangulaciones oportunas, por lo que se advierte un trato más horizontal entre los miembros, por lo cual, se establece cercanía con el estilo de aprendizaje democrático.

4.8.3. Discusión

En base a los resultados obtenidos en la investigación, se determinó que la madre juega un papel fundamental en el crecimiento, desarrollo y crianza de los hijos. Las madres participantes están cumpliendo con respecto al eje efectivo o rol afectivo que se “relaciona con funciones de apoyo, amor, de aportación de valores, normas y pautas de comportamiento en general” (Minuchin, 1982, p. 12). Este cumplimiento se evidencia en el trato hacia sus hijos, para ser más específicos se encargan de su alimentación, limpieza, cuidado, salud y tratan de compartir la mayor parte del tiempo con los niños. Se han convertido en su maestra de casa pues les ayudan y enseñan las tareas escolares en la medida de sus posibilidades.

De gran importancia para ir entendiendo los estilos de crianza que se manejan al interior de los hogares, es conocer si los padres hacen uso de recompensas o castigos, cuando se trata de reaccionar frente al buen o mal comportamiento de sus hijos. Así, se pudo observar que las recompensas utilizadas por los padres participantes van desde lo material (dar dinero o comprar un regalo), hasta acciones de índole afectiva (elogiar o mostrar afecto físico). Por su parte, los castigos que las familias indígenas suelen aplicar es una forma de educar y orientar a sus hijos, tal como se mencionó anteriormente los castigos depende de la edad y la falta en la que incurren los hijos o hijas. En las entrevistas se aprecia que los padres aplican distintos tipos de castigo que coinciden con los estilos de crianza indistintamente. Se observa que aplican castigos físicos (ortiga, vara, chicote) que coincide con el estilo autoritario



de crianza, mientras que otros padres consideran que sus hijos pequeños no entienden aún y por eso no castigan, lo cual se asemeja a un estilo permisivo.

Es también decisivo destacar que los valores señalados por los padres de familia participantes fueron: el compartir, decir la verdad, aunque ésta resulte perjudicial, ayudar a los demás, cuidar el aseo personal, la honradez, el respeto. Se confirma con estas respuestas que el estilo de crianza no se reduce a una simple disciplina, sino que comprende además a “la formación de valores, el desarrollo de los talentos particulares del niño o de la niña, el enriquecimiento a través de las artes, deportes, los valores espirituales y la preocupación por el bienestar social” (Barcelata & Álvarez, 2005, p.106).

Ahora, con respecto a los estilos de crianza que existen al interior de las familias investigadas, las afirmaciones sobre el clima de igualdad, iniciativa de los hijos, la práctica del juego, los errores, el respeto a los padres, y el diálogo como mecanismo de comprensión, permitieron identificar la presencia de características de la crianza democrática en los hogares de la comunidad de Quilloac. En estas familias, coincidiendo con (Torio, 2008, p.69) “las valoraciones democráticas son aceptadas en porcentajes elevados, este dato queda reflejado en la elección de los valores democráticos como uno de los más importantes en la educación de los hijos”.

Por su parte, la molestia generada por la solicitud de ayuda a los padres, así como los castigos como método correctivo y preventivo, aspectos que fueron identificados al interior de las familias de la comunidad de Quilloac, forman parte del sistema familiar autoritario en la educación de los hijos. Esto coincide con la forma de educación que recibe la niña L.V., la cual es de estilo autoritario, en el cual no posee la oportunidad del diálogo ni comunicación acerca de sus necesidades, sobre todo con la madre acogedora, quien es caracterizada como una persona controladora. La madre acogedora, en uno de los hogares analizados, castiga y exige de manera firme el cumplimiento de las diferentes actividades. La presencia, aunque no significativa, de estilos de crianza autoritarios coincide con los resultados obtenidos por otros estudios realizados en el Ecuador, aunque en otros contextos culturales (Remache, 2014; Sisalima & Armijos, 2013; Gualpa & Loja, 2015). En cada uno de estos estudios se evidenció que existe en los hogares ecuatorianos un estilo de crianza autoritario.

También, existen padres de familia indígenas que consideran que sus hijos no requieren mayormente consejos o que la educación puede hacerse sin recompensas ni castigos, habría la presencia de un estilo de crianza permisivo. Este estilo de



crianza se pudo evidenciar en el presente estudio, ya que se caracteriza por evitar el control y corrección frente a las acciones y conductas presentadas por sus hijos. En algunas familias de estudio, se evidenció actitudes de permisividad, aceptándose todos los actos buenos o malos sin ninguna corrección, ni orientación, por lo tanto, los hijos actúan sin límites ni control. En base a los resultados expuestos, y coincidiendo con los resultados de muchas investigaciones (Torío et al. 2008; Quezada, 2012; Remache, 2014; Peña & Zhizhpón, 2014; Gualpa & Loja, 2015; Vásquez, 2015; Palacios et al., 2015), la gran mayoría de familias investigadas no poseen un estilo de crianza definido.

La mayor parte de los hogares están conformados por el padre, madre e hijos (familias Nucleares 38%), seguidamente familias conformadas por madre-hijo/s (monoparental 11%), y el mayor porcentaje de las familias conforman padres, hijos y abuelos (extendida 51%). Estos resultados concuerdan con el estudio desarrollado por Bermeo *et al.* (2014) en la comunidad de Quilloac, que demuestra un 45% de familias extensas, el 35% de familias nucleares y 20% de familias monoparentales. En los hogares el desempeño y participación de la madre es significativo en cuanto a la atención, las tareas de la casa, sin embargo, el establecimiento de reglas y disciplina se le atribuye más la madre que al padre, puesto que tiene una tendencia autoritaria con los hijos, además que los niños al no pasar tanto tiempo con el padre generan una relación de independencia y poco afectiva.

Respecto a la investigación sobre estilos de crianza desarrollado en la ciudad de Cuenca por Palacios, Villavicencio & Mora (2015), manifiestan que no existe un estilo educativo dominante o definido, por tanto tiene una coherencia con los resultados obtenidos del presente estudio, en donde demuestra que no existe un estilo de crianza predominante en las familias indígenas Cañaris. Sin embargo las familias utilizan diferentes estrategias para la educación de sus hijos.



CONCLUSIONES

En base a los objetivos planteados al inicio de la presente investigación se muestran las siguientes conclusiones:

- Se ha podido identificar varios estilos de crianza al interior de las familias de la comunidad de Quilloac. Los estilos presentes indistintamente entre los hogares son: a) el democrático donde existen afirmaciones sobre el clima de igualdad, iniciativa de los hijos, la práctica del juego, los errores, el respeto a los padres, y el diálogo como mecanismo de comprensión, con una media de 3.17, que corresponde a un 79.25%; b) el autoritario, por recurrir a los castigos como métodos correctivos y de prevención, con una media de 2.12, que corresponde a un 53.0%; c) el permisivo, pues se identificaron situaciones donde los padres consideran que sus hijos no requieren de consejos o que la educación puede hacerse sin recompensas ni castigos, y que resultó una media de 2.29, que corresponde a un 57.25%. Por lo tanto, indica que las familias indígenas de la comunidad de Quilloac poseen diferentes características del estilo de crianza.
- En cuanto a las relaciones intrafamiliares se podría decir que son relativamente buenas, en la mayor parte de hogares tratan de resolver el problema que enfrenten mediante el diálogo y la comunicación, y cuya media dio 3.17 y que corresponde a un 79.25%. La relación entre padres e hijos es en mucho de los casos afectiva, los hijos en su mayoría tienden a escuchar consejos de sus padres y obedecen sus órdenes de acuerdo a los límites establecidos por quienes consideran figuras de autoridad. La relación entre madre y padre es en la mayor parte de hogares armoniosa, el respeto y la fidelidad son la base principal para que el hogar vaya por un buen camino según manifiestan la mayor parte de matrimonios.
- En cuanto a la toma de decisiones se ve dificultado por las principales limitaciones que van desde lo económico, la desorganización familiar o la despreocupación de los padres. En este sentido, la falta de tiempo por parte de los padres fue la mayor incidencia, correspondiente al 29.6%; seguido del desconocimiento de la familia sobre las tareas, con un porcentaje del 19.7%; y, en un tercer lugar la falta de recursos económicos, con un 11.3%.
- En cuanto a los límites que marcan roles y funciones, estos no están claramente definidos, por tanto, puede conllevar hacia una actitud de permisividad y que posibilita conflictos en el sistema familiar. Los padres en función de sus hijos, en



ocasiones tienden a comportarse como niños y adolescentes con el fin de tener un mejor acercamiento con ellos y de afianzar sus lazos familiares. También en algunas familias se ha identificado que los padres poseen un comportamiento de evasión ante los conflictos que se presentan con sus hijos como una forma de no dañar su relación. Tal como sugiere Minuchin (2004) que manifiesta que la disfunción de fronteras es un determinante para que surjan problemas en la estructura familiar.

- En ausencia de los padres, la toma de decisiones lo hacen las personas adultas como; los abuelos o hermanos mayores quienes están delegados como el responsable de la educación, atribuyéndole toda autoridad sobre el resto de sus hermanos, porque las reglas son explicadas siempre de forma verbal para su comprensión, así como las causas y consecuencias de sus actos dándoles la oportunidad de asimilar y reflexionar acerca de sus comportamientos.
- Se puede deducir también que los hijos están al tanto de sus obligaciones, por lo que sus funciones están definidas de acuerdo a su edad y género, lo que demuestra su estabilidad y democracia dentro del hogar, siendo esto un aspecto de vital importancia para ellos, del mismo modo los padres creen necesario que sus hijos cuenten los acontecimientos ocurridos. Al igual los padres creen que hay momentos importantes que no deben pasar por alto. Respecto a los premios y castigos son establecidos de acuerdo a las edades de los hijos.
- Se pudo identificar, que en las familias indígenas estudiadas en la comunidad de Quilloac no se demuestra la existencia de coalición, que consiste en la unión de subsistemas en oposición a ciertos miembros de la familia.
- Finalmente se pudo mencionar que no existen estudios del estilo de crianza específicamente en la población de las familias indígenas, por lo tanto, se ha identificado una carencia teórica al respecto.



RECOMENDACIONES

Como recomendaciones al presente estudio se señalan:

- Sugerir a futuros investigadores ampliar el campo de estudio a otros sectores de la población ecuatoriana. En tal sentido, sería recomendable profundizar sobre los estilos de crianza de otras comunidades indígenas de la provincia del Cañar o de otras provincias del país.
- Desarrollar una adaptación o construcción de un instrumento específico de acuerdo a la realidad o contexto socio-cultural de la población indígena que permita identificar de manera más profunda las características de los estilos de crianza en las familias indígenas.
- Fortalecer programas de investigación sobre la situación familiar de las comunidades y poblaciones indígenas del Austro ecuatoriano.
- Se sugiere a futuros investigadores, efectuar estudios de carácter profundo en una muestra más amplia sobre la relación entre estilos de crianza y la estructura familiar.



BIBLIOGRAFÍA

- Alemán, J. (2015). *La estructura familiar*. Recuperado el 2 de Junio de 2015, de dspace.ups:
<http://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/572/4/Capitulo%203.pdf>
- Alonso, J., & Román, J. (2005). Prácticas educativas familiares y autoestima. *Psicothema*, XVII(1), 76-82. Recuperado el 12 de Mayo de 2016, de <http://www.psicothema.com/psicothema.asp?id=3067>
- Andolfi, M. (1984). *Terapia Familiar*. Barcelona: Paidós.
- Ascencion Belart, M. F. (1998). *El Ciclo de la Vida: Una visión sistémica de la Familia*. Bilbao España: Desclée de Brouwer.
- Baider, L. (2003). Cáncer y familia: aspectos teóricos y terapéuticos. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 505.
- Barajas Galicia, J. A. (08 de Noviembre de 2010). <http://es.scribd.com>. Obtenido de <http://es.scribd.com/doc/5398126/TIPOS-DE-FAMILIA>
- Barcelata, B., & Álvarez, I. (Marzo de 2005). Patrones de interacción familiar de madres y padres generadores de violencia y maltrato infantil. *Acta Colombiana de Psicología*, VIII(1). Recuperado el 2 de Octubre de 2015, de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-91552005000100003
- Baumirnd, D. (1971). *Current patterns of parental authority*. Washington, EE.UU.: American Psychological Association.
- Berger, K. (2008). *Psicología del desarrollo: Infancia y adolescencia*. Madrid: Editorial Médica Panamericana.
- Bermeo, M., Calle, M., & Camas, T. (8 de Octubre de 2014). *Factores sociales que influyen en la comunidad de "Quilloac", Cañar, 2014*. Recuperado el 14 de Octubre de 2014, de dspace.ucuenca.edu.ec:
<http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/20575/1/TESIS.pdf>
- Blasco, T., Castellano, C., Sánchez de Toledo, J., Gros, L., Capdevila, L., & Pérez-Campdepadrós, M. (2010). Afrontamiento y malestar emocional parental en relación a la calidad de vida del adolescente oncológico en remisión. *Psicooncología*, 7(2), 415 - 431.
- Bordignon, N. A. (2005). El desarrollo psicosocial de Eric Erikson. El diagrama epigenético del adulto. *Revista Lasallista de Investigación*, 2(2), 50-63.



- Boscolo, L., & Bertrando, P. (22 de Agosto de 2005). La terapia sistémica de Milán. En A. Roizblatt, *Terapia familiar y de pareja* (págs. 224-243). Santiago de Chile: Mediterráneo.
- Bowen, M. (1979). *De la familia al individuo*. Roma: Casa Editrice Astrolabio-Ubaldini.
- Bowlby, J. (1985). *La Separación*. Barcelona: Paidós Ibérica, S.A.
- Bowlby, J. (1993). *La Pérdida*. Barcelona: Paidós.
- Burgos Guevara, H. (2003). *La identidad del Pueblo Cañari. De-construcción de una nación étnica*. Quito (Ecuador): Abya Yala.
- C. de Chavarria, A. (2004). *Derecho sobre la Familia y el Niño*. San José: Talleres Gráficos de la Editorial EUNED.
- Cáceres, D. (15 de Febrero de 2014). La valentía de los niños con cáncer. *El Tiempo*. Recuperado el 28 de Septiembre de 2014, de <http://www.eltiempo.com.ec/noticias-cuenca/137799-la-valenta-a-de-los-nia-os-con-ca-ncer/>
- Cádiz, V., Urzúa, A., & Campbell, M. (2011). Calidad de vida en niños y adolescentes sobrevivientes de leucemia linfoblástica aguda. *Revista chilena de pediatría* 82 (2), 113-121.
- Capano, A., & Ubach, A. (mayo de 2013). Estilos parentales, parentalidad positiva y formación de padres. *Scielo Uruguay*, 7(1), Ciencias Psicológicas.
- Cárdenas Flores, X., & Romero Torres, G. (1989). *Estudio Antropológico de la Comunidad de Quilloac, provincia del Cañar*. Cuenca (Ecuador): Universidad de Cuenca.
- Carrera, M., Ayestarán, A., Herrán, A., Sierra, D., Ramírez, M., Hoyuela, F., . . . Vásquez, J. (2004). *Estilos de crianza y desacuerdo parental en el trastorno de angustia*. Recuperado el 1 de Marzo de 2016, de <http://www.psiquiatria.com/bibliopsiquis/handle/10401/778>
- Castelo-Branco, M., Brito, D., & Fernandes-Sousa, C. (2014). Necessidades espirituais da pessoa doente hospitalizada: revisão integrativa. *Aquichan*, 100-108.
- Castillo, E., & Chesla, C. (2003). Viviendo con el cáncer de un hijo. *Colombia Médica*, 156-161.
- Ceberio, M. (2011). *Quién soy y de dónde vengo*. Buenos Aires: Psicolibro.



- Celma, A. (2009). Psicooncología infantil y adolescente. *Psicooncología*, 6(2), 285 - 290.
- Centro Médico de la Universidad de Vanderbilt. (2008). (28 de Septiembre de 2014). *Miami Children's Hospital*. Obtenido de http://www.mch.com/pdf/Needs_for_Hospitalized_Children.pdf
- Corna, J. (2005). *Manual de la Empresa Familiar*. Barcelona: Ediciones Deusto.
- Craig, Grace; Baucum, Don;. (2001). *Desarrollo psicológico* (8ª ed.). México: Pearson Educación.
- Cruz, S., & Díaz, A. (Julio-Diciembre de 2006). Observando algunos estilos de crianza en Managua, Nicaragua: Punto clave en la socialización primaria. *Pueblos indígenas y educación*, 103-112.
- Dessoy, E. (1997). Rite de passage et psychothérapie. Comment remobiliser le temps suspendu. *Thérapie Familiale* (1), 49-70.
- Eguiluz, L. (2003). La familia como un sistema compuesto por otros subsistemas. En M. Escorza, *Dinámica de la familia: un enfoque psicológico sistémico* (págs. 1-18). México: Paz México, Librería Carlos Cesarman SA.
- Eguiluz, L. d. (2003). *Dinámica de la familia un enfoque psicológico sistémico*. México: Editorial Pax México.
- Equiluz, R. ,. (2004). *Terapia familiar*. Mexico D.F.: Pax Mexico.
- Escobar Pérez, C., Sánchez Majadas, G., & López, T. (2006). *Trabajo Social, Familia y Mediación* . Salamanca: Ediciones Unidas de Salamanca .
- Espinal , I., Gimeno , A., & González, F. (2011). *Enfoque sistémico en los estudios sobre la familia*. Valencia (España): Universidad de Valencia.
- Espíndula, J. A., Martins Do Valle, E., & Ales Bello, A. (2010). Religión y espiritualidad: una perspectiva de profesionales de la salud. *Latino-Am. Enfermagem* 18 (06).
- Espin, K. (2013). *La teoría de Baumrind de estilos de crianza*. Livestrong.
- Esteinou, R. (2006). *Fortalezas y Desafíos de las familias en dos contextos: Estados Unidos de América y México*. México: Centro de Investigaciones y Estudios.
- Fairlie, A., & Frisancho , D. (1998). *Teoría de las interacciones Familiares* . Revista de investigacion en psicologia .



- Falicov, C. (Noviembre-Febrero de 2011-2012). Migración, pérdida ambigua y rituales. *Perspectivas Sistémicas*(69). Obtenido de <http://www.redsistemica.com.ar/migracion2.htm>
- Feixas, G. (Octubre de 2012). Tareas y Rituales en Terapia Sistémica. (A. T. Departament de Personalitat, Ed.) Barcelona. Recuperado el 2013
- Fessler, C., Hauser, P., & lens, I. (1997). *Género, familia y políticas sociales*. Montevideo: Ediciones Trilce.
- García, H. (2012). *La pérdida y el duelo. Una experiencia compartida*. España: Bubok Publishing.
- Garibay, S. (2013). *Enfoque sistémico: una introducción a la psicoterapia familiar*. México D.F.: El Manual Moderno.
- Geibler, K. A., & Hege, M. (1997). *Acción Socioeducativa*. Madrid: Narcea S.A. .
- Gerrig, R., & Zimbardo, P. (2005). *Psicología y vida*. México: Pearson educación.
- Gervilla, E. (2003). *Educación familiar: Nuevas relaciones humanas y humanizadoras*. Madrid: Narcea ediciones.
- Gilliland, B., & James, R. (1993). *Crisis Intervention Strategies*. United States of America: Brooks/Cole.
- González, H. Y. (2006). Depresión en niños y niñas con cáncer. (U. d. Rica, Ed.) *Actualidades en Psicología* (20), 22-44.
- Granja, D. O. (2008). *LA TERAPIA FAMILIAR SISTÉMICA*. Quito: 1ra. Edición.
- Guadarrama Rico, L. (1998). *Dinámica familiar y televisión: un estudio sistémico*. México: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Gualpa, N., & Loja, B. (2015). *Estilos de crianza de los padres de estudiantes con bajo rendimiento*. Obtenido de <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/21872>
- Guerrero, Q. E. (2010). Leucemia Linfoblástica Aguda y su relación con la lactancia materna en los niños del Instituto del Cáncer Solca- Cuenca. Cuenca: Universidad de Cuenca-Facultad de Ciencias Médicas.
- Hernández Navarro. (1999). Autonomía indígena y usos y costumbres: la innovación de la tradición. En N. Espresate, *Chiapas* (págs. 45-70). México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Hernández, A. (1997). *Familia, ciclo vital y psicoterapia breve*. Bogotá: El Búho.



- Hernández, Á. (2008). *Psicoterapia Sistémica Breve*. Bogotá: El Búho.
- Hernández, L., & Sánchez, J. (1996). Factores de riesgo y protectores que afectan el aprovechamiento escolar. En B. Reynaud, & J. Sánchez, *Psicología y problemática social* (págs. 9-29). México: UNAM.
- Herrero, S., Martínez, M., Merayo, L., Pérez, J., Cano, F., & Recio, B. (2006). *Personal Laboral Psicólogo*. Sevilla: Editorial MAD, S.L.
- Iglesias, A. (1977). *Cañar: síntesis histórica*. Azogues (Ecuador): Municipalidad del Cantón Cañar.
- Imber-Black, E. (1988). Motivos rituales en las familias y en la terapia familiar. En E. Imber-Black, J. Roberts, & R. A. Whiting, *Rituales terapéuticos y ritos en la familia* (págs. 73-112). Barcelona: Gedisa.
- Instituto Interamericano del niño. (2008). *Concepto de familia*. Recuperado el 31 de Enero de 2012, de http://www.iin.oea.org/Cursos_a_distancia/Lectura%2012_UT_1.PDF
- Izzedub Bouquet, R., & Pachajoa Londoño, A. (2009). *Pautas, practicas y creencias acerca de la crianza de los niños*. Bogotá: Fundación Universitaria Los Libertadores.
- Kohen, C. (1988). Traumas políticos, opresión y rituales. En E. Imber-Black, J. Roberts, & R. A. Whiting, *Rituales terapéuticos y ritos en la familia* (págs. 407-428). Barcelona: Gedisa.
- Larrea, C., Montenegro, F., Greene, N., & Cevallos, M. (2007). *Pueblos indígenas, desarrollo humano y discriminación en el Ecuador*. Recuperado el 3 de Octubre de 2014, de repository.unm.edu: <https://repository.unm.edu/bitstream/handle/1928/12586/Pueblos%20ind%C3%ADgenas%20desarrollo%20humano.pdf?sequence=1>
- Leiton Montero, L. S. (2014). *Influencia de la estructura familiar en el rendimiento académico de los estudiantes de novenos años A y B de educación general básica del colegio universitario*. Ibarra: Universidad Técnica del Norte.
- Lindemann, E. (1994). Symptomatology and management of acute grief. 1944. *American Journal Of Psychiatry*, 151(6), 155-160. Obtenido de <http://web.a.ebscohost.com/ehost/detail/detail?vid=15&sid=e379aa40-6856-4735-aaa5-04c3ecbc5244%40sessionmgr4005&hid=4106&bdata=Jmxhbm9ZXMmc2l0ZT1laG9zdC1saXZl#db=a9h&AN=9407200622>



- Luz de Lourdes Eguluz R., A. L. (2003). *Dinámica Familiar: Un enfoque psicológico sistémico*. Mexico: Editorial Pax Mexico.
- Maganto Mateo, C. (10 de Marzo de 2012). <http://www.sc.ehu.es>. Obtenido de http://www.sc.ehu.es/ptwmamac/Capi_libro/51c.pdf
- Marshall, P. (2005). *Esto no es vida. Cómo sobrevivir al trabajo fuera y dentro de casa*. Barcelona, España: Amat.
- Marshall, P. (2005). *Esto no es vida: Cómo sobrevivir al trabajo fuera y dentro de casa*. Barcelona: Amat editorial.
- Martín López, E. (1993). *Textos de Sociología de la familia*. Madrid: Ediciones Rialp, S.A.
- Martín Zurro, A., & Cano Pérez, J. (2003). *Atención primaria: conceptos, organización y práctica clínica* (5ª ed., Vol. I). Madrid, España: Elsevier.
- Martínez, E. R., Méndez, P. C., & Ballesteros, B. P. (2004). Características espirituales y religiosas de pacientes con cáncer que asisten al Centro Javeriano de Oncología. *Univ. Psychol. Bogotá (Colombia)* 3 (2), 231-246.
- Martínez, L. (2002). *Economía Política de las Comunidades Indígenas*. Quito: CIRE.
- Martínez, L. (2002). *Economía política en las comunidades indígenas*. Recuperado el 14 de Octubre de 2014, de repository.unm.edu: <https://repository.unm.edu/bitstream/handle/1928/11047/Econom%C3%ADa%20pol%C3%ADtica%20de%20las%20comunidades%20ind%C3%ADgenas.pdf?sequence=1>
- Martino, R. C. (2008). Cuidados paliativos pediátricos: el afrontamiento de la muerte en el niño oncológico. *Psicooncología*, 5 (2), 425-437.
- Mecho, C., Barreras, A., Giné, C., & Mas Mestre, M. (2010). *La atención temprana*. Barcelona: Editorial UOC, 2010.
- Méndez, F. O. (2009). Afrontamiento psicológico de los procedimientos médicos invasivos y dolorosos aplicados para el tratamiento del cáncer infantil y adolescente: la perspectiva cognitivo-conductual. *Psicooncología*, 6 (2), 413-428.
- Mestre, M., Samper, P., Tur, A., & Díez, I. (2001). Estilos de crianza y desarrollo prosocial de los hijos. *Revista de Psicología General y Aplicada*, IV(54), 691-703.
- Millán, M. A., & Serrano, S. (2002). *Psicología y Familia*. Madrid: Caritas Española.



- Minuchin, S. (1982). *Familia y Terapia Familiar*. Buenos Aires: Gedisa.
- Minuchin, S. (1982). *Familias y terapia familiar*. Buenos Aires: Gedisa.
- Minuchin, S., & Fishman, C. (2004). *Técnicas de terapia familiar*. Buenos Aires: Paidós.
- Minuchin, S., & Nichols, M. (1993). *La recuperacion de la familia. Relatos de esperanza y renovación*. . Barcelona - Buenos Aires : Paidós.
- Moltalvo Reyno , J., Espinoza Salcido , M., & Perez Arrendo , A. (2013). *Analisis del ciclo de la estructura familiar y sus principales problemas en mexico* . Mexico D.F.
- Morán, R. E. (2004). *Educandos con desórdenes emocionales y conductuales*. San Juan : La Editorial Universidad de Puerto Rico.
- Moya, J. F. (2000). *En busca de resultados*. Mendoza: Universidad del Aconcagua.
- Myers, D. (2010). *Psicología* (Octava ed.). Buenos Aires.
- Navarro, G. J. (1995). Terapia familiar con enfermos físicos crónicos. En G. J. Navarro, & M. Beyebach, *Avances en terapia familiar sistémica* (págs. 299- 336). Barcelona: Paidós.
- Navas, C., & Villegas, H. (2006). Espiritualidad y salud. *Ciencias de la Educación*, 29-45.
- Ochoa, I., Ochoa, Á., & Eguileor. (1995). Rituales sociales, familiares y terapéuticos. En J. Navarro, & M. Beyebach, *Avances en terapia familiar sistémica*. Barcelona: Paidos.
- Ortiz, D. (2008). *La terapia familiar sistémica*. Quito: Don Bosco.
- Oyarde, A., & Del Popolo, F. (2007). *Hogar y familia indígenas en Bolivia, Chile y Panamá: Algunos hallazgos y su aporte a la recolección de la información censal*. Recuperado el 2 de Octubre de 2014, de cepal.org: http://www.cepal.org/publicaciones/xml/1/36501/lcg2405-P_5.pdf
- P.E.I. (2015). *Plan Educativo Institucional de la Unidad Educativa Intercultural Bilingue Quilloac*. Quilloac (Cañar, Ecuador): PEI.
- Palacios, M., Villavicencio, M., & Mora, C. (2015). Evaluación de los estilos educativos familiares en la ciudad de Cuenca. *Maskana*, VI(2). Recuperado el 20 de Mayo de 2016, de <http://www.ucuenca.edu.ec/ojs/index.php/maskana/article/view/487>



- Parsons, T., & Bales, R. (2002). *Family socialization and interaction process*. London: Routledge.
- Peña, P., & Zhizhpón, M. (2014). *Estilos educativos en madres adolescentes*. Recuperado el 20 de Mayo de 2016, de <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/21195/1/Tesis.pdf>
- Plasencia, N., Sarmiento, A., & Tenezaca, F. (2014). *Sentimientos y reacciones de las familias de la comunidad de Quilloac frente al embarazo adolescente, Cañar 2014*. Recuperado el 3 de Octubre de 2014, de dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/20569/1/Tesis.%20pdf.pdf
- Polaino, A., Lorente, P., & Cano, M. (2003). *Evaluación Psicológica y Psicopatológica de la familia* (2ª ed.). Madrid: Ediciones Rialp, S.A.
- Quinde Pichisaca, I. (1 de marzo de 2001). Historia del Pueblo Cañari. *Yachaikuna*.
- Ramos Pazos, R. (1999). *Derecho de Familia*. Santiago: Editorial Jurídica de Chile.
- Remache, E. (2014). *Estilos de crianza en niños de 0 - 3 años de edad*. Recuperado el 2 de Octubre de 2015, de <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/20945/1/TESIS.pdf>
- Roberts, J. (1988). Encuadre: Definición, funciones y tipología de los rituales. En E. Imber-Black, J. Roberts, & R. A. Whiting, *Rituales terapéuticos y ritos en la familia* (págs. 25-72). Barcelona: Gedisa.
- Rodriguez, J. ., & Martin, M. J. (2010). *Hogares y familias*. Madrid: Universidad Rey Juan Carlos. Obtenido de http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/7332/1/M%C2%AA_Jose%CC%81_RJ_y_Jaime_MM._HOGARES_Y_FAMILIAS%5B1%5D.pdf
- Rolland, J. S. (1994). *Familias, enfermedad y discapacidad*. Barcelona: Gedisa.
- Rubin W., B., & Bloch, E. L. (2000). *Intervención en crisis y respuesta al trauma. Teoría y práctica*. Bilbao: Desclée de Brouwer, S.A.
- Rubio Prado, R., & Barrio Verón, E. (2003). *Psicopedagogía*. Madrid: Editorial MAD, S.L.
- Salas, M., Gabaldón, O., Marayoral, J. L., Arce, M., & Amayra, I. (2004). Evaluación y control de síntomas en oncología pediátrica: una necesidad que cubrir y un mundo por descubrir. *Psicooncología* (1), 231-250.
- Sánchez, M. (2004). *Manual de trabajo social*. Barcelona: Plaza y Valdés.



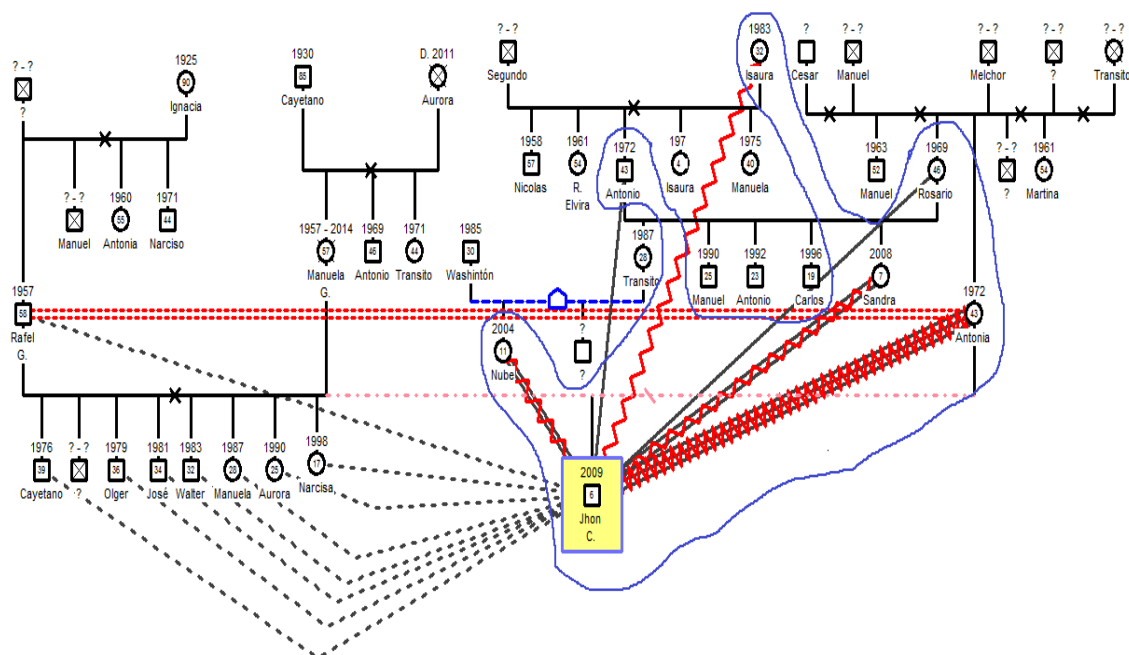
- Sandoval, R. (2005). Aspectos psicológicos en el asma infantil. *Universidad-Verdad* (35), 191-212.
- Schaffer, R. (2009). *Desarrollo social* (Segunda ed.). México: Siglo XXI editores.
- Schiffman, L., & Kanuk, L. (2001). *Comportamiento del Consumidor*. Madrid: Pearson Prentice Hall.
- Silva, F. A. (2009). Representação do processo de adoecimento de crianças e adolescentes oncológicos junto aos familiares. *Escola Anna Nery*, 334-341.
- Simon, F. B., Stierlin, H., & Wynne, L. C. (1984). *The Language of Family Therapy*. (B. López, Trad.) Stuttgart-Alemania: Ernest Klett Verlag GmbH & Co. KG.
- Sisalima, S., & Armijos, M. (2013). *Los estilos de crianza parental y el comportamiento agresivo de los adolescentes del 10mo año de educación general básica, del instituto tecnológico superior "primero de mayo" sección diurna, del cantón Yantzaza provincia de Zamora Chinchipe, período 2012*. Recuperado el 3 de Octubre de 2015, de <http://dspace.unl.edu.ec/jspui/handle/123456789/4995>
- Slaikeu, K. A. (1984). *Intervención en crisis. Manual para práctica e investigación*. México D.F.: Manual Moderno.
- SOLCA. (2014). *Instituto del Cáncer SOLCA Cuenca*. Obtenido de <http://www.institutodelcancer.med.ec/mision/>
- St. Jude Children's Research Hospital. (27 de Septiembre de 2014). *St. Jude Children's Research Hospital*. Obtenido de <http://www.stjude.org/stjude/v/index.jsp?vgnextoid=bfe2b3cdcdeb2410VgnVCM100000290115acRCRD&cpsextcurrchannel=1>
- St. Jude Children's Research Hospital. (22 de Noviembre de 2014). *St. Jude Children's Research Hospital*. Obtenido de St. Jude Children's Research Hospital: <http://www.stjude.org/stjude/v/index.jsp?vgnextoid=1f32fa2454e70110VgnVCM1000001e0215acRCRD&vgnnextchannel=8c9e75ecb5d3a010VgnVCM1000000e2015acRCRD>
- Talaris Institute. (2011). *Los estilos de crianza*. Recuperado el 1 de Octubre de 2014, de <http://www.parentingcounts.org>: <http://www.parentingcounts.org/professionals/parenting-handouts/informacion-para-los-padres-los-estilos-de-crianza.pdf>
- Tenorio, M. (2000). *Lo que los estudios de crianza nos enseñan*. Cali (Colombia): Universidad del Valle.



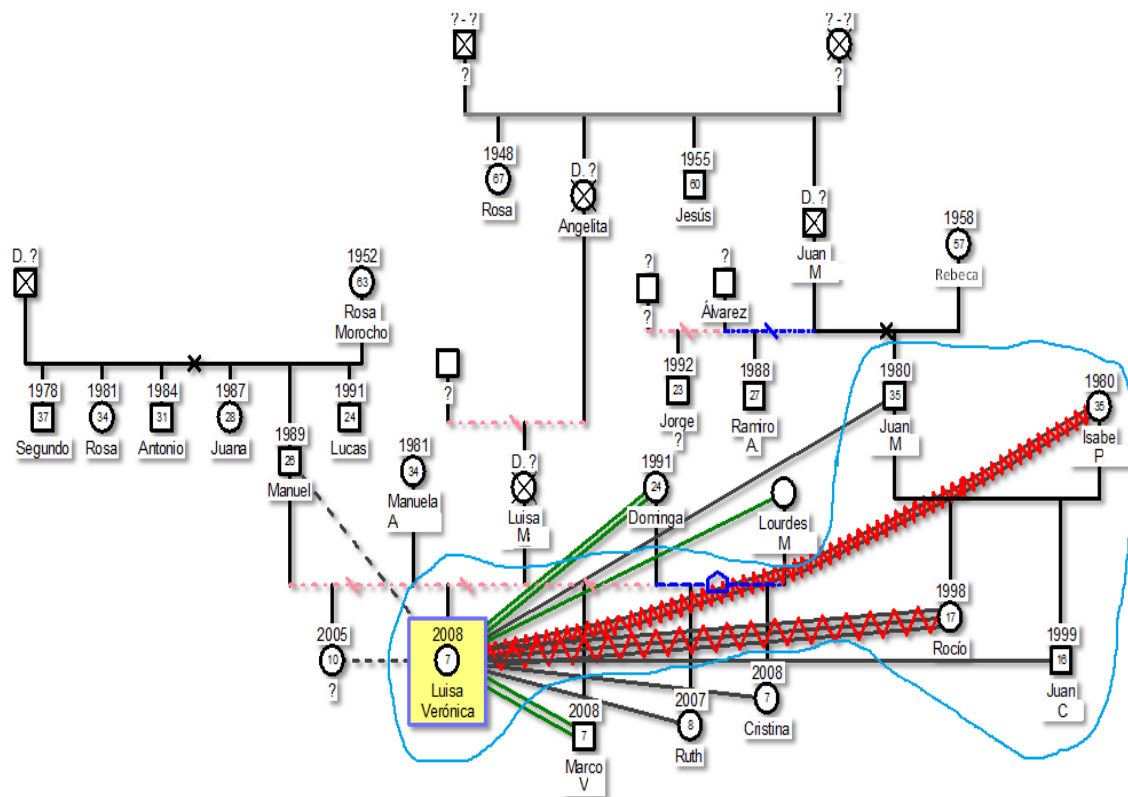
- Thomas Claudet, P., & Méndez de Thomas, Z. (1979). *Psicología del niño*. San José, Costa Rica: Editorial Universidad Estatal a Distancia.
- Torío, S., Peña, J., & Inda, M. (2008). Estilos de educación familiar. *Psicothema*, XX(1), 62-70. Recuperado el 5 de Octubre de 2014, de [psicothema.com: http://www.psicothema.com/pdf/3430.pdf](http://www.psicothema.com/pdf/3430.pdf)
- Torres, A. (Diciembre de 2009). *Quilloac: memoria, etnicidad y migración entre los kañarís, Ecuador*. Recuperado el 4 de Octubre de 2014, de [repositorio.flacsoandes.edu.ec: http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/2474/4/TFLACSO-2009ATP.pdf](http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/2474/4/TFLACSO-2009ATP.pdf)
- Uresti, M. R., & Ramírez de León, J. A. (2011). Health and Spirituality: men do not live only by bread . *CienciaUat Vol.22(4)*, 48-54.
- Valle, L. M. (2002). *Economía Política de las Comunidades Indígenas*. Quito-Ecuador: CIRE.
- Vásquez, V. (2015). *Estilos de crianza en familias monoparentales con hijos únicos*. Recuperado el 20 de Mayo de 2016, de <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/21714/1/TESIS.pdf>
- Villavicencio, F. (2008). Otros caminos. En F. Villavicencio, *Otros caminos* (págs. 63-73). Cuenca: Don Bosco.
- Virsedá, J. A. (2000). *Interpretación Del Ciclo Vital de la Familia: Biografías Familiares*. Toluca: Universidad Autónoma del Estado.

ANEXOS

Anexo 1: Genograma 1, ejemplo particular de crianza permisiva en Quilloac

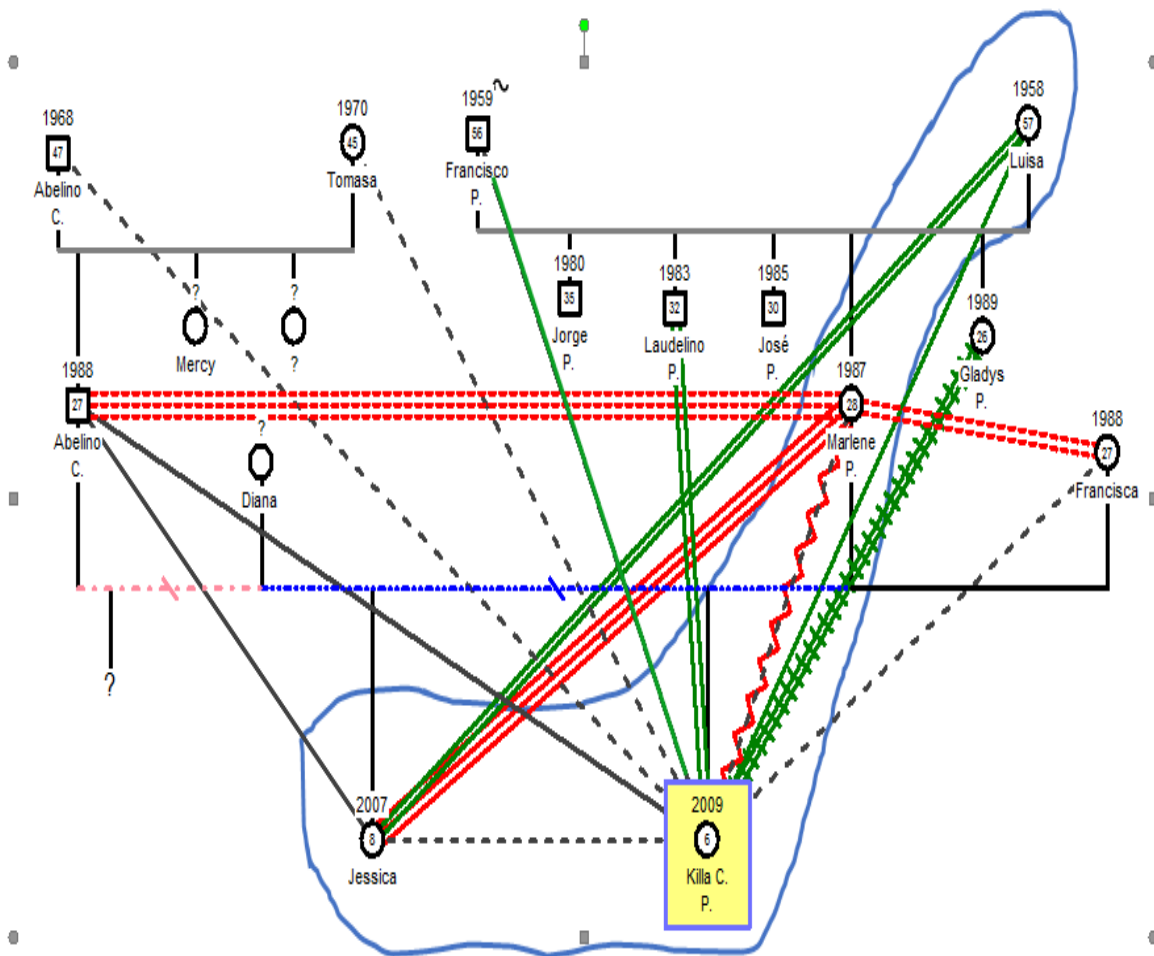


Anexo 2: Genograma 2, ejemplo particular de crianza autoritaria en Quilloac



Anexo 3: Genograma 3, ejemplo particular de crianza democrática en Quilloac

Genograma Caso N° 3





*Cuestionario de Susana Torío, (2008) Adaptado al
proyecto "Estilos de Educación Familiar"*



ESTUDIO SOCIOEDUCATIVO DE HÁBITOS Y TENDENCIAS DE COMPORTAMIENTO EN FAMILIAS

Número de Encuesta:

Este cuestionario nos permitirá conocer su opinión sobre los hábitos y modos de relación que establece con su hijo(a).

Consta de tres partes:

- a) Datos generales
- b) Datos sobre la unidad familiar.
- c) Tendencias actitudinales educativas.

Nombre de la institución educativa:			
Señale el sexo del niño/a al que representa:	1. Hombre	<input type="text"/>	
	2. Mujer	<input type="text"/>	

Para rellenar el Cuestionario deberá marcar con una "X" dentro del ☐ la afirmación que considere se acerca más a su opinión. (Por favor llenar con esfero)

DATOS GENERALES									
1.- ¿Quién contesta el cuestionario?									
1. Padre	<input type="text"/>	2.- Indique, por favor la edad (la edad del Padre y de la Madre es esencial)							
2. Madre	<input type="text"/>	a. Padre	<input type="text"/>						
3. Padre y madre conjuntamente	<input type="text"/>	b. Madre	<input type="text"/>						
4. Otro	<input type="text"/>	c. Otros	<input type="text"/>						
Indicar la relación con el niño: tutor/a, abuelo/a, tío/a, padrastro, madrastra, vecino, otro, especifique.									
<input type="text"/>									
3.- ¿Cuál es su estado civil?									
1. Casado/a	<input type="text"/>	2. Unión libre	<input type="text"/>	3. Separado/a	<input type="text"/>	4. Divorciado/a	<input type="text"/>	5. Viudo/a	<input type="text"/>
6. Soltero/a	<input type="text"/>								

I.- DATOS SOBRE LA UNIDAD FAMILIAR

Iniciamos el cuestionario intentando conocer las personas que componen la unidad familiar y cómo está



estructurada la misma.

4.- ¿Viven en el núcleo familiar las siguientes personas? (En caso de existir, señale CUÁNTOS hijos, hijas, abuelos y otros conforman el núcleo familiar)

	Si	No		Si	No	¿Cuántos?
a. Padre:			c. ¿Tiene hijos?			
b. Madre:			d. ¿Tiene hijas?			
			e. ¿Viven los abuelos con ustedes?			
			g. Otras personas			

5.- ¿Qué estudios han realizado? (Indique con una "X" solamente el nivel más alto alcanzado por cada uno) (hasta donde han llegado)

	1. Ninguno	2. Básica de 1ero. a 10 mo.	3. Bachillerato 1ero. 2do. 3ero.	4. Superior incompleto	5. Superior completo
a. PADRE					
b. MADRE					

6.- ¿Cuál es su profesión? Indíquela con la mayor precisión

a. PADRE	
b. MADRE	

7.- 1¿Cuál es la situación laboral, de ambos, en la actualidad? ¿Están trabajando ahora?

	1. Empleado	2. Desempleado	3. Jubilado	4. Tareas domésticas
a. PADRE				
b. MADRE				

7.- 2 Señale el tiempo de dedicación al trabajo:

	1. Medio Tiempo	2. Tiempo Completo
a. PADRE		
b. MADRE		

8.- ¿Su hijo-hija tiene cuarto propio?

1. Si			1. Público	
2. No			2. Privado	

**II.- TENDENCIAS ACTITUDINALES EDUCATIVAS)**

Como Ud. sabe, los padres suelen tener opiniones y modos muy diferentes de educar a sus hijos. Por ello, queremos conocer las estrategias educativas (normas, valores, premios,...) que utilizan habitualmente padres y madres para educar a sus hijos/as.

9.- Hemos recogido opiniones de otros padres y madres sobre la educación de sus hijos. Por favor, señale con una X en qué medida valora las siguientes afirmaciones:

<i>Por favor responder <u>todas</u> las preguntas</i>	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
	1	2	3	4
a) La clave para educar bien a los hijos consiste, esencialmente, en castigarlos cada vez que se portan mal.				
b) Me molesta que alguno de mis hijos me pida ayuda para hacer algo; creo que debería hacerlo solo/a.				
a) Yo pienso que es normal que mis hijos cometan errores mientras están aprendiendo.				
d) Los niños aprenden mejor a través del juego.				
e) Cuando los padres castigan, no tienen que explicar el motivo.				
f) Creo que los padres tenemos que dejar a los hijos a “su libertad” para que aprendan por sí mismos.				
g) Me agrada que mis hijos tengan iniciativa para hacer cosas, aunque cometan errores.				
h) Los niños deben respetar siempre a los padres por el hecho de que son padres.				
i) La educación de los hijos puede llevarse a cabo perfectamente sin premios ni castigos.				
j) Pienso que la vida es la mejor escuela, sin necesidad de estar dando constantemente consejos a los hijos.				
k) El diálogo es el mejor medio para conseguir que los niños comprendan.				
l) Parece necesario crear un clima de amistad y de igualdad entre padres e hijos.				
m) Los padres tenemos que utilizar frecuentemente los castigos para prevenir problemas futuros.				

10.- De los premios que se presentan a continuación, indique, por favor, cada que tiempo los utiliza.

	1. Nunca	2. Pocas veces	3. Casi siempre	4. Siempre
a) Dar dinero, recompensas.				
b) Comprar un regalo				
c) Elogiar, alabar.				
d) Dar besos, acariciar, abrazar, dar mimos.				

11.- De igual modo, ¿Con qué tiempo utiliza los castigos que se presentan a continuación?:

	1. Nunca	2. Pocas veces	3. Casi siempre	4. Siempre
a) Obligar a hacer algo.				
b) Retirar algún premio, golosina, juguete.				
c) No permitir determinadas actividades.				
d) Asustar con apagar la luz del dormitorio, con el cuco.				
e) Bañarle en agua fría.				
f) Pegar.				
g) Hablarle fuerte.				

12.- Nos gustaría saber que piensa sobre la importancia que da a los siguientes aspectos educativos. Señale



UNICAMENTE los <u>SEIS</u> que considere <u>más importantes</u> para “inculcar” educar a su hijo/a.				
<i>Por favor <u>lea primero</u> con atención las 12 opciones y luego responda.</i>				
1- Enseñarle a compartir (prestar) juguetes y cuentos.				
2- Enseñarle a decir la verdad aunque les perjudique.				
3- Favorecer el gusto por la observación de la naturaleza, la música, la pintura, ...				
4- Enseñarle a valorar la importancia que tiene ayudar a los demás.				
5- Enseñarle a ser autónomo y pensar por cuenta propia sin dejarse influir.				
6- Además de cuidar su aspecto personal, enseñarle a mantener su entorno limpio y ordenado.				
7- Inculcarle el respeto por las diferencias físicas (peso, sexo, color, ...)				
8- Enseñarle a ser honrado.				
9- Inculcarle, si es creyente, las normas y tradiciones religiosas.				
10-Inculcarle su ideología política.				
11- Crear en la familia un clima de comunicación en el que todo pueda hablarse.				
12- Enseñarle las tradiciones populares propias.				
13.- De las fuentes de información que se presentan, a continuación, ¿cuáles ha utilizado y utiliza para la crianza y educación de sus hijos/as?:				
	1. Nunca	2. Pocas veces	3. Casi siempre	4. Siempre
a) Preguntar al médico.				
b) Experiencia de la educación recibida de los padres.				
c) Asesoramiento de personas mayores de la propia familia.				
d) Revistas y libros de educación familiar.				
e) Consulta a profesores y otros especialistas en educación.				
f) Familiares, amigos y vecinos con niños de edades similares.				
g) Participación en programas o actividades de formación para padres/madres.				
h) Programas de Televisión, Videos, internet etc.				
14. – En su opinión, ¿cuáles son las principales limitaciones o dificultades con las que se encuentran los padres en la tarea educativa?:				

MUCHAS GRACIAS POR SU COLABORACIÓN

Anexo 5



Guía de Entrevista para Identificar la Estructura Familiar (Montalvo y Soria)

Datos demográficos

Entrevistado: _____

Edad: _____ Ocupación: _____ Religión: _____

Queja: _____

Con quien vive:

Nombre	Edad	Parentesco	Escolaridad	Ocupación	Estado civil

Genograma:

I. Jerarquía

1. ¿Quién toma la mayoría de las decisiones en casa?
2. ¿Quién pone las reglas sobre lo que se debe y no hacer en casa?
3. ¿Quién las hace respetar?
4. ¿Quién decide lo que se premia y/o se castiga?
5. ¿Quién premia y/o castiga?
6. ¿En ausencia de los padres quien toma las decisiones, premia, castiga, etc.?

Conclusión: _____

II. Centralidad

1. ¿Hay algún miembro de la familia de quien se tienen más quejas? _____
2. ¿Quién? y ¿Por qué? _____
3. ¿Hay algún miembro de la familia de quien se hable más positivamente? _____
4. ¿Quién? y ¿Por qué? _____
5. ¿Hay algún miembro de la familia de quien se hable negativamente? _____



6. ¿Quién? y ¿Por qué? _____

7. ¿Hay algún miembro de la familia que destaque más en algún aspecto en relación a los otros? _____

8. ¿Quién? y ¿Por qué? _____

9. ¿Hay algún miembro de la familia alrededor del cual giren la mayoría de las relaciones familiares? _____

10. ¿Quién? y ¿Por qué? _____

Conclusión: _____

III. Periferia

1. ¿Hay algún miembro de la familia que casi nunca este en la casa? _____

2. ¿Quién? y ¿Por qué? _____

3. ¿Existe alguien que casi no participe en las relaciones familiares? _____

4. ¿Quién? y ¿Por qué? _____

5. ¿Existe alguien que no se involucre en la resolución de los problemas familiares? _____

6. ¿Quién? y ¿Por qué? _____

7. ¿Existe alguien que nunca o casi nunca de opiniones al respecto a los asuntos de la familia? _____

8. ¿Quién? y ¿Por qué? _____

Conclusión: _____

IV. Límites y Geografía

a) Subsistema conyugal

1. ¿Mamá esta siempre interesada en conocer y participar en todas las actividades que hace papa y viceversa? _____



2. ¿Cómo lo demuestra? _____
3. ¿Papá y mamá tienen amistades en común? _____
4. ¿Papá y mamá tienen amistades personales por separado? _____
5. ¿En relación a lo anterior existe algún problema? ¿Cuál? _____

b) Subsistema parental-hijos

1. ¿Papá y mamá discuten en presencia de los hijos? _____
2. ¿Alguno de los padres comenta con alguno de los hijos sus problemas conyugales? _____
3. ¿Los hijos saben lo que deben y no hacer la mayoría de las veces? _____
4. ¿Los hijos saben la mayoría de las veces por cuáles comportamientos pueden ser premiados o castigados? _____
5. ¿Las reglas en relación con lo que se debe hacer y no son explicadas verbalmente a los hijos?
6. ¿Cada hijo sabe o no cuáles son sus actividades o funciones en la familia?
7. ¿Ambos padres saben o no cuales son las actividades o funciones que deben desempeñar cada uno de sus hijos?
8. ¿Se acostumbra que los hijos tengan que contar a uno o a ambos padres todo lo relacionado con sus vidas?
9. Hay diferencias o no en cuanto a los premios, castigos y reglas en cuanto a la edad de los hijos?
10. ¿Se acostumbra que algún hijo premie, castigue, llame la atención, etc. a sus hermanos?

c) Al exterior

1. ¿Existen algunas personas fuera de los padres que tengan que ver con la implantación de reglas, premios, castigos, etc.?
2. ¿Existen algunas personas a quien algún miembro de la familia consulte para la toma de decisiones? ¿A quién? y ¿Sobre qué?
3. ¿Existen algunas personas a quien algún miembro de la familia siempre le cuente lo que ocurre en la misma? ¿Quién? y ¿Qué le cuenta?
4. ¿Existe alguna persona fuera de la familia nuclear que intervenga en los problemas conyugales? ¿Quién?
5. ¿Qué tipo de relación tienen los miembros de la familia con: Parientes, amigos, vecinos,



etc.?

d) Geografía

1. ¿Cada miembro de la familia tiene su espacio personal? ¿Cuál? ¿Es respetado? ¿Quién no respeta el espacio de quién y cómo? Ejemplos

2. ¿Hay espacios compartidos? ¿Cuáles y de Quienes?

3. ¿Se respetan las propiedades individuales?

4. ¿Quién no respeta y cómo? Ejemplos

Conclusión: _____

V. Alianzas

1. ¿Quién suele unirse para obtener premios, favores, dinero, que se haga algo, etc.? Ejemplos.

Conclusión: _____

VI. Coaliciones

1. ¿Quién suele unirse para castigar, dañar, atacar, perjudicar, descalificar, etc. a otro? ¿A quién o a quienes? Ejemplos.

Conclusión: _____

VII. Conflictos

1. ¿Existen problemas, discusiones, enojos frecuentes entre papá y mamá? Ejemplos.

2. ¿Existen problemas, discusiones, enojos frecuentes entre papá y/o mamá y algún hijo? ¿Quién? Ejemplos.

3. ¿Existen problemas, discusiones, enojos frecuentes entre hermanos? ¿Quiénes? Ejemplos.

4. ¿Existen problemas, discusiones, enojos frecuentes entre algún miembro de la familia y alguna otra persona? ¿Quiénes? Ejemplos.

Conclusión: _____

VIII. Sobreinvolucramiento

1. ¿Existen miembros de la familia que se necesitan mutuamente para casi todo, todo se cuentan entre sí, uno es el preferido del otro y viceversa, se protegen y cuidan en exceso mutuamente, se pelean y están en competencia con frecuencia? ¿Quiénes? Ejemplos.



Conclusión: _____

IX. Padres en Función de Hijo

1. ¿Un padre se comporta frecuentemente como si fuera un niño o adolescente, se la pasa peleando y/o jugando con sus hijos, estos no lo obedecen, hace todo lo que le manda su cónyuge? ¿Quién? Ejemplos.

Conclusión: _____
